LABAR SIN SANGRE VNA OFENSA.

COMEDIA FAMOSA,

DE D. ROMAN MONTERO DE ESPINOSA.

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

D. Carlos de Solis.	*Eſcamilla. Palomeque.*	*Doña Leonor.*
D. Luis Pacheco.	*Tres Alguaciles.*	*Doña Iſabel.*
D. Feliz de Lara.	*Dos Criados.*	*Inès. Beatriz.*
D. Pedro de Solis.	*Vn Meſonero.*	*Vna Eſpia.*

JORNADA PRIMERA.

Tocan en los dos extremos del veſtuario vna Corneta, y dizen dentro.

D. Luis. Poſtillon, eſpera.
D. Car. Aguarda, Poſtillon.
Vna voz. Aguardo. *Otra.* Eſpero.
Eſc. Ay poſada? *Meſ.* Si compadre.
Pal. Ay poſada? *Meſ.* Si, mancebo.
D. Luis. Quita la maleta.
D. Car. Pide vna ſala.
Sale el Meſonero, y à ſus lados Eſcamilla, y Palomeque con dos maletas en los ombros, y aparta al Meſonero Palomeque.
Meſ. Vengan dentro.
Pal. Don Luis Pacheco, mi amo, ha de eſtàr ſolo.
Meſ. Aqui es bueno.
Arroja la maleta junto al veſtuario.
Pal. Pues ſantas Paſquas.
Aparta al Meſonero Eſcamilla.
Eſc. Hidalgo, mi amo Don Luis Pacheco ſolo ha de eſtàr. *Meſ.* Aqui he dicho, que quede eſſe Cavallero, y el otro ſe vendrà arriba. *Vaſe.*
Arroja ſu maleta Eſcamilla junto à la otra.
Eſc. Pues al clavo grande. *Pal.* Quedo: buelva à cargar, que eſte quarto le ocupo yo. *Eſc.* Yo le ocupo.
Pal. Quien es vſted? *Eſc.* Yo ſoy hijo de mis obras. *Pal* Yo ſoy nieto del demonio. *Eſc.* Del demonio? pues cuenteſelo à ſu aguelo.
Pal. A Don Luis Pacheco, mi amo, han dado aqueſte apoſento.
Eſc. Eſte apoſento dàn para mi amo Don Luis Pacheco?
Pal. Me remeda? *Eſc.* Señor crudo, yà me pide dança el cuerpo.
Pal. Ya yo me voy enllenando de moſcas. *Sacan las eſpadas.*
Eſc. Yo de Sargentos.
Al quererſe embeſtir, detiene Don Carlos à Palomeque, y D. Luis à Eſcamilla.
Pal. Al caſo. *Eſc.* Dios te perdone.

d. Car. Quita, loco.
d. Luis. Aparta, necio.
d. Car. Què te obliga, Palomeque,
à este rumor?
d. Luis. De este empeño,
qual es la causa, Escamilla?
Habla cada vno à parte con su criado, y sale vn hombre ordinario, vestido de color, al paño, y se queda en èl mirando à D. Luis.
1. No me engañè, vive el Cielo,
Don Luis Pacheco es quien miro,
y quien à mi hermano ha muerto:
voy à dàr cuenta à vn Alcalde,
porque los Ministros luego
vengan por èl, y aguardando
para el reconocimiento
yo, en la casa del Juez, libro
mi persona del encuentro. *Vase.*
Pal. Mira, si ay impertinencia
tan grande. *Esc.* Mira, si tengo
razon. *d. Car.* Estraña porfia!
d. Luis. Calla, simple.
Llega à Don Luis.
d. Car. Cavallero,
segun cuenta mi criado,
porque le remeda el vuestro,
sacò la espada, y consiste
de este lance el argumento
en la pretension inutil
de este quarto: yo os le dexo
muy gustoso, con que juzgo,
què la agena culpa enmiendo:
trae essa ropa.
Al querer irse, le detiene D. Luis.
d. Luis. Esperad,
y esse cortesano afecto
de vuestra sangre, no impida
el reciproco que os debo:
à Màdrid para bolverme
con mucha brevedad vengo;
la menos publica estancia
(porque he de estàr de secreto)
me importa, y assi permita
vuestra atencion, que yo à vn tiempo
cumpla con vos, y conmigo,
si bien de lo que interesso
me corro, porque desluzgo
con la vtilidad que pruebo
mi obligacion, quando os toca,
por quien sois, lo que os ofrezco.
d. Car. Permitidme, que no ignore
en la vrbanidad que aprendo,
quien me aliciona.
d. Luis. Esse mismo
favor quisiera deveros.
d. Car. Don Luis Pacheco es mi nombre.
d. Luis. Mi nombre es Don Luis Pacheco.
Llegase à su amo.
Pal. Yo reñì por otro tanto:
dale. *D. Car.* Aunque en este sucesso
es lo raro contingente,
admiro lo que agradezco.
Esc. Aora sè, que el huesped tuvo
dos mismos por vno mismo.
d. Luis. Señor Don Luis, la precisa
ocupacion de vn momento,
dad licencia de que estorve
la platica, en escriviendo
vna carta, harè el informe
de quien soy, por si el encuentro
feliz nos vne, y declara
la amistad, y el parentesco.
d. Car. Aqui estarè.
d. Luis. Dios os guarde:
Escamilla, sube presto
recado de escrevir. *Esc.* Antes,
no serà bien, que dexemos
en cobro la ropa? *D. Luis.* No,
que la ropa està sin riesgo
donde queda, y de mi sabes,
que en la dilacion, le tengo,
por todo, y por el descuydo
con que dexàlte en Toledo
los papeles, que à entregar
à la ingrata Leonor buelvo.
Vase D. Luis, y Escamilla.
d. Car. Apenas en Madrid pongo
los pies, quando experimento
vn acaso de los muchos
que encierra; pues los supuestos
nombre, y sobrenombre mios
hallo en otro verdaderos.
Pal. Señor, quanto ay que saber
de vn amo, sè de ti, menos
la causa con que te ocultas
el nombre, y no la penetro;
porque en tu valor seria
agravio mi pensamiento.
d. Car. Què ignoras de mi?
Pal. Un motivo
muy estraño, y no me atrevo,
sin acordar lo que sè,
à dezir lo que sospecho.
d. Car. Refiere, pues, uno, y otro,
que la licencia concedo
porque con lealtad me sirves:
què sabes de mi? *Pal.* Dirèlo,

y

y muy en breve: que eſtavas
en Lima el juizio perdiendo
por Doña Iſabel de Lara;
que tu idolatrado dueño
te mereciò la fineza,
eſtimando el galanteo;
que à vna ventana ſu hermano
Don Feliz te hallò, y riñendo
le diſte vna herida; que
no quedò ajuſtado el duelo,
porque ſe embarcò Don Feliz
en los Galeones, trayendo
à Doña Iſabel conſigo,
que eſto ha dos años y medio,
que te dexò tan perdido,
que al vèr navegar los leños,
ocaſionaſte las calmas,
porque bebiſte los vientos;
que tu, y Don Juan de Quiroga
eſte año en Portobelo
os embarcaſteis, que el dicho
Don Juan ſe nos queda enfermo
en la Coruña, y venia
à efectuar ſu caſamiento
con Doña Leonor tu hermana;
que tu con Don Juan de acuerdo,
eſtàs, en que nadie ſepa,
que vienes con èl, excepto
tu Dama, à quien deſde el dia
que deſembarcaſte, vn pliego
la eſcriviſte, en que la aviſas,
como vienes encubierto:
y aunque te llamas Don Carlos
de Solis, Don Luis Pachecho
te nombras, y preveniſte
en la carta, caſa, y tiempo
à que has de venir, que es quando
llegaſte, hora mas, ò menos.
Iten mas sè, que tu hermana
Doña Leonor, ni Don Pedro
tu padre, quando te vean,
no han de conocerte, puesto
que vn tio tuo te llevò,
deſde tus años mas tiernos,
à las Indias, donde fuiſte
de ſu riqueza heredero.
Eſto es lo que sè, y añado
à lo que sè, lo que pienſo,
y es, que disfraçar tu nombre,
no puede ſer ſin pretexto,
de que el contrario Don Feliz
no ſepa, que yà eſtàs dentro
de Madrid, y quando juzgo,
que la cauſa de ſu empeño
pide (ſino ſe compone)
ſolo el reñir cuerpo à cuerpo:
perdoname, que no alcanço,
para que puede ſer bueno,
por ahorrar vna pendencia,
proſeguir vn embeleco.

D. Car. Objecion es, Palomeque,
la que en mi deſignio has puesto;
que empezando en obediencia,
acaba en atrevimiento.
Mas porque no te haga falta
la razon, que en tu deſpejo
dexa de aver, ya que no
la tienes, dartela quiero.
Dos años ha, que Iſabel
eſtà en Madrid, donde oy llego
à fuerça del amor loco,
à fuerça del amor cuerdo.
Don Feliz vive ofendido,
deſde la noche, que aviendo
llegado à reconocerme,
reſpondì con el azero,
en cuyo lance vna herida
le tuvo con algun rieſgo:
publicòſe, que yo era
el delinquente, y prendiendo
mi perſona, del ajuſte
ſe tratò, quando partieron
los Galeones, mas Don Feliz,
que eſtuvo en el odio terco
(y ſu embarcacion tenia
diſpuesta) viendome preſo
ſe hallò confuſo, ignorando
de ſatisfazerſe el medio.
Al fin, la pieza de leva
le llamò, con que en el duelo
quedò ſu enojo pendiente,
tomando el menor acuerdo,
que ſin que amiſtades conſten,
nunca pudo averme ſuelto
la juſticia, y en quedarſe
perdiera ſin logro el tiempo.
Oy llamado de vna carta
de Iſabel, à Madrid vengo,
ſin diſerepar de los puntos
en que me inſtruye ſu ingenio,
dize, que para llegar
al proſpero fin que anhelo,
mi nombre cautele, y ponga
la eſperança en el ſilencio;
porque deſpues dando quenta
à mi padre del ſuceſſo,
lo que dificulta vn ſuſto,
lo facilite vn concierto:

eſto me intima conſtante
en ſu amor, y en el intento
para executar la orden
que obedecì, ſobra el ruego;
porque ſi à Iſabel adoro,
y la aventuro, ò la pierdo,
con ſaber Don Feliz antes
de tratar mi caſamiento,
que eſtoy en Madrid, quien puede
entrenobles, ò plebeyos
culparme, quando me llama
quien es parte en el empeño,
quando le pongo al diſguſto
condicional el rodeo,
y quando ſin reñir queda
mi contrario mas bien pueſto,
que obediente, à quien eſtimo
procure mi logro: buelvo
à dezir, que quien me culpe,
ſi es amante, ſerà necio;
porque aventurar la dama,
quando no lo pide el rieſgo
de la opinion, es deſayre
civil del entendimiento.
Pal. Pues Don Carlos de Solis,
digo, que Don Luis Pacheco
ſea tu nombre, ya que viene
à ſer mas propio el ageno,
mas no es eſtraño accidente,
que ſe trocaſſe tan preſto
la eleccion que te confirma
con el otro foraſtero.
d.Car. Sobre ſer caſual, què importa?
Pal. No digo, que ay en eſto
nada que importe, mas digo,
que es de ponderar.
d.Car. Dexemos
eſſa admiracion, y vamos
à lo que venimos.
Pal. Vengo, y voy.
d.Car. Palomeque, es fuerça
que buſques las caſas luego
de mi contrario Don Feliz,
y de mi padre Don Pedro.
Don Feliz vive en la calle
del Principe, ſegun leo
en la carta de Iſabel;
y mi padre, à lo que pienſo,
en eſta del Carmen vive:
vè à informarte lo primero
de la de Don Feliz, porque
antes de eſtàr deſcubierto
en mi caſa, es diligencia
forçoſa vèr ſi ay de nuevo
en la de Iſabel alguna
noticia, que en lo diſpueſto
por eſcrito, deſde entonces
pueda ſer impedimento:
y ſi no le ay, eſta noche
a vèr à mi padre irèmos,
con que de eſte diſfraz llega
el fin, para cuyo efecto,
Palomeque, ſacarás
de la maleta aquel pliego
que viene à ſer de creencia
para mi conocimiento.
Bien conoces à Don Feliz,
y èl à ti, con que te advierto,
que te recates de vèrle;
y ſi dà lugar el tiempo,
entra, y à Iſabel pregunta
la ocaſion de poder vèrnos:
que aunque deſde la Coruña
yo la eſcrivi, donde tengo
oy de poſàr (cuyo advitrio
fue de Don Juan, y el conſejo
tomè, porque me ſupliеſſe
en la Corte lo inexperto)
quiero que Iſabel no ignore,
que al alivio, y el efecto
concuerdan.
Pal. Pues aqui aguarda,
y verás en que momento
vendrè à pedir, que me aforres
las albricias con que buelvo.
d.Car. De tu cuydado confio.
Buelve Pal. Aſsi, aora que me acuerdo,
ſabes, que vna mala eſpina
tiene atraveſſada el cuento?
d. Car. Y qual es? *Pal.* En la Coruña,
quando Don Juan te diò el pliego
para tu padre, avia eſcrito
otro, y deſpachò vn correo
por la poſta, recatando
de ti, y de mi con ſilencio
eſta accion. *D.Car.* Como lo ſabes?
Pal. Porque mi compadre Alberto
ſu criado me lo dixo.
d. Car. Y à quien le remite eſſo?
Pal. No lo sè, que no lo ſupo
mi camarada, y no puedo
dàr en que ſerà. *D.Car.* Serà,
como Don Juan queda enfermo,
y con mi hermana Leonor
ſe ha de caſar, no pudiendo
andar en las prevenciones
de la boda, encargar eſto
à ſu agente de negocios

en la carta.
Pal. Me convengo;
mas recatarse de ti,
què serà? *D. Car.* Què sè yo.
Pal. Pienso,
que es averse revestido
de cuñado, antes de serlo.
Vase, y queda imaginativo D. Carlos.
D. Car. Valgame Dios! què motivo
pudo tener el rezelo
de Don Juan, siendo el mas grande
amigo, que yo conservo,
y siendo yo quien dispuse
por cartas todos los medios,
para que mi padre acepte
el tratado casamiento
de Leonor.
Salen al paño Don Luis, y Escamilla, y le dà una carta.
Esc. Largo has escrito.
d. Luis. Lleva essa carta al correo,
busca à Don Feliz, y mira,
que de mi amoroso empeño
no dès indicio à Don Feliz,
porque le ignora, y en esto
cumplo con èl, con mi dama,
y conmigo, que no es cuerdo,
quien à su amigo le encarga
sin ocasion vn secreto,
y despues. *Esc.* Dexa despueses,
yà sè que tengo de ir luego
à vèr à Leonor tu dama,
si es que no ay estorvo; pero
si porque mataste vn hombre,
estavamos en Toledo:
à què vienes? *D. Luis.* Escamilla,
de ti à mi, no ay documentos:
vè bolando. *Dent.* 1. En essa puerta
queden tres ministros.
Al querer salir al teatro Don Luis, vè tres Alguaciles que entran, detienese, y agarran à Escamilla, quando se quiere ir.
Esc. Buelo. 1. Tengase.
Hablan en secreto los Alguaciles con Escamilla.
Esc. Yo no me caygo.
Buelve la cabeza.
d. Car. Aqui ay justicia. *d. Luis* Què veo?
Esc. Este es, quien pudiera al otro
escaparle. *D. Car.* Cavalleros,
à quien buscan? 1. A vos.
Ha buelto Escamilla al paño de la parte de à fuera, donde està D. Luis.
D. Car. Dudo la causa.
Esc. Huye. *D. Luis.* Calla. 1. Esso
puede ser, mas lo que in porta
es cumplir yo el mandamiento
de prision. *D. Car.* Oy he llegado
à Madrid, Don Luis Pacheco
me llamo, y estas noticias
bastan para que del yerro
salgais. 1. Este nombre, y señas,
son las propias que traemos,
para llevaros en casa
de vn señor Alcalde, y pienso
que es, porque à vn hombre ordinario
distes la muerte en el juego,
que alli lo ha dicho la parte,
que aguarda à reconoceros.
d. Luis. Mi delito nombran. *Esc.* Malo.
d. Luis. Y por mi culpan.
Esc. Bueno. *à parte.*
D. Car. A mi me tienen sin duda *à parte.*
por el otro forastero:
vn favor he de pediros:
siempre he de obrar como deudo.
1. Quanto quepa en lo posible
harè por vos. *D. Luis.* Yo embilezco
mi sangre, sino le assisto.
Esc. Yo si le assisto, la vierto.
D. Car. Vamos, mas dadme licencia
de que le diga primero
à donde voy à este moço.
Coge Don Carlos à Escamilla del brazo, y le trae donde habla.
1. En buen hora. *Esc.* Què es aquesto?
D. Car. Dezidle à D. Luis, vuestro amo,
que debe à mi pensamiento
la fineza de servirle,
y que por si acaso es cierto
lo que imagino, se vaya
à vna Iglesia, porque en viendo
la parte, que yo no soy
el delinquente, rezelo,
que han de venir à buscarle,
dexandome libre, y quiero,
que en este ardid, no malogre
su descuydo à mi deseo.
Esc. Norabuena.
Buelve à los Alguaciles.
D. Car. A los favores,
que del noble estilo vuestro
recibo, añadid, que vaya
sin desceñirme el azero
sobre mi palabra. 1. Yo os
la tomo. *D. Car.* Yo os ofrezco
la recompensa. 1. Pues vamos.

D. Car. Vamos.
Vanſe Don Carlos, y los Alguaciles, y ſalen al teatro Don Luis, y Eſcamilla.
Eſc. Toma ſu conſejo,
que yà ſe han ìdo.
D. Luis. Embidioſo
me tiene, viven los Cielos,
la accion en que mueſtra el brio,
la nobleza, y el ingenio:
què bien amigos grangea!
Eſc. Antes à lo que yo pienſo,
muchos enemigos tiene.
D. Luis. De què lo infieres?
Eſc. Lo infiero,
de que no ſe ha reſiſtido
à la juſticia. *D. Luis.* No entiendo
tus locuras. *Eſc.* Pues ignoras,
que es vn hombre, que anda cuerdo,
y eſcuſa vna reſiſtencia,
enemigo de dozientos.
D. Luis. Por las dos puertas que ay
en la poſada, podemos
ſalir, pon en la de enfrente
eſſa maleta al momento;
que en tanto me voy al Carmen,
donde eſtarè, y en aviendo
encontrado con Don Feliz,
y viſto à Leonor, vèn preſto
à hallarme en la Porteria.
Eſc. Si à Doña Iſabel la veo
(que es de Don Feliz hermana,
y no es dificil encuentro)
dirèla como has venido.
D. Luis. Si deſpues ha de ſaberlo,
lo miſmo es antes, acaba.
Toma la maleta, que puſo alli Palomoque, dexa la ſuya, y por donde ſe quiere ìr Eſcamilla, entran Doña Iſabel, y Beatriz con mantos.
Eſc. No sè ſi es colera, ò miedo
lo que me và dando. *D. Luis.* Mira,
que anochece. *Eſc.* Pues cenemos.
Bea. Iſabel, mucho aventuras
por Don Carlos. *Iſab.* Mi remedio
eſtà en mi peligro: hidalgo,
eſtà aqui Don Luis Pacheco?
Eſc. Aqui eſtà, mas como es hombre
tan roto, ſe và ſaliendo.
Vaſe Eſcamilla.
Bea. Llamale.
Vè de eſpaldas Doña Iſabel à D. Luis, quando ſe và, y al tiempo que le llama entra Don Feliz por donde ſe quiere ìr Don Luis.
Iſab. Quedate. *D. Luis.* Oy ſigo
à quien mi afecto moleſta.
Iſab. Don Carlos de Solis.
Danſe los brazos, y eſtà turbado D. Feliz.
D. Fel. Eſta
muger nombra à mi enemigo.
D. Luis. Don Feliz.
Hablan en ſecreto Don Feliz, y Don Luis.
D. Fel. Don Luis. *Iſab.* Mi hermano
entrò, donde hallar juzguè
mi amante: Beatriz, què harè?
Buelveſe Doña Iſabel con Beatriz ſiempre cubiertas.
Beat. Voto de ſer Monja.
d. Luis. En vano
mandais, que os diga quien es
la que mirais, y dezis,
que à Don Carlos de Solis
nombrò, quando entraſteis, pues
al tiempo vino que vos:
y aſsi, à quien buſca eſta Dama
no sè, ni como ſe llama.
d. Fel. Yo lo ſabrè, vive Dios.
Bea. Reſcoldo. *d. Fel.* Acaſo paſsè
por eſſa eſquina, en que vi
mucha gente, à quien oì,
que Don Luis Pacheco fue
preſo, y que de aqui os llevò
la juſticia; entrè à informarme
del hueſped, para enterarme
de la verdad, quando oyò
aquel nombre mi cuydado,
con que preguntar no puedo,
porque dexais à Toledo,
ni porque aveis deſmontado
en poſada, haſta ſaber
ſi Don Carlos ha venido
en Galeones, ò que ha ſido
el fin de aqueſta muger.
d. Luis. Pues quedaos con ella vos,
que el ìrme yo es fuerça.
Iſab. Oy muero.
D. Luis. Al Carmen, donde os eſpero,
y os he meneſter. *d. Fel.* A Dios.
Paſſa Doña Iſabel à detener a Don Luis, deſcubreſe, y buelve à taparſe.
Iſab. A ſeñor Don Luis.
d. Luis. Señora. *Iſab.* Conocciſme?
d. Luis. Si. *Iſab.* Eſcuſad
la admiracion, y mirad
ſi podeis dexarme aora.
d. Luis Don Feliz: terrible azar! *àp.*
d. Fel. Què mandais?

D. Luis,

d.Luis. Assi està bien:
Ya he sabido, que sois quien
viene esta Dama à buscar:
vos, Feliz, sabreis de mi
(esto os lo asseguro yo)
la causa con que nombrò
vuestro enemigo, y assi
en tanto que remediar
pretendo vn daño excessivo,
en la calle del Olivo
cuydadoso aveis de estàr,
para avisarme, y valerme,
si llega el caso que infiero;
porque cada instante espero
que han de venir à prenderme:
mi peligro es el que os llama,
y os estima el assistir,
à donde podeis oìr
lo que me diga esta dama,
que hablar delante de vos
pudiera sin embarazo.
D. Fel. Tan corto es del riesgo el plazo,
que à nada os replico: à Dios.
Descubrense.
Bea. Yà se fue. *d.Luis.* Por esta puerta,
señora, os he de llevar
à vuestra casa, sin dàr
tiempo, à que mi amigo advierta
quien sois; mas antes que os vais,
pues la palabra sabeis
que dì a Don Feliz, direis,
porque à Don Carlos nombrais;
pues aunque en duda no estoy
de que en Lima os ha servido,
que à Don Feliz le he debido
esta noticia que os doy,
à satisfazerle en vano
voy, sin que esta causa diga.
Isab. Este lance no os obliga
à encubrirme de mi hermano?
D. Luis. Si.
Isab. Pues Don Luis, inventar
la causa os toca tambien,
obliguese à fingir, quien
se obliga à disimular.
d.Luis. Què puedo hazer?
Isab. Lo que ois.
d. Luis. Pues advertidme.
Isab. En què modo?
d.Luis. De què le he de hablar?
Isab. De todo. *d.Luis.* Quando?
Isab. Aora. *d.Luis.* Yo?
Sale Don Carlos, y las dos se echan los mantos.

d.Car. Don Luis.
Isab. ¡Ay, Cielos! Don Carlos es.
d.Luis. Amigo. *d.Car.* Impedir no siento
en vos el divertimiento,
que os olvida de vos; pues
la justicia en busca vuestra
anda ya, con que es preciso
no despreciar este aviso
que os doy: ya de la siniestra
informacion se ha enterado
el Juez, y yo resuelvo
cumplir conmigo, pues buelvo
à no perder vuestro lado,
que no hizieran lo que deben
quanto mi esfera igualassen
en ir, porque no os llevassen,
sin bolver porque no os lleven.
d.Luis. El vuestro, à mi proceder,
tanto le dà que estimar.
Apartando à Don Luis.
Isab. El tiempo de remediar,
no es tiempo de agradecer:
este Cavallero ir puede
conmigo, llevad mi hermano
con vos, y el susto inhumano
en que estoy, vencido quede.
d.Luis. Bien dezis.
Buelve à Don Carlos Don Luis.
d.Car. Què resolveis?
d.Luis. Què hagais lo que mas me importa
en este lance. *d.Car.* Sea corta
la instrucion. *d.Luis.* Vos llevareis
esta Dama, donde os diga,
que està segura, advirtiendo,
que la accion que os encomiendo,
es con la que mas se obliga
à vn hombre de vuestra fama.
d.Car. Harèlo. *d.Luis.* A Dios.
Vase Don Luis.
D.Car. A ser llega
grande su afan, pues me entrega,
sin conocerme, à su Dama.
Isab. Beatriz, de tu atencion fio
essa puerta.
d.Car. Llegar quiero.
Isab. Cessò el peligro.
Bea. Aqui espero. *d.Car.* Señora.
Descubrese.
Isab. Don Carlos mio.
Caesele el sombrero.
d.Car. Cubriòme vn velo mortal.
Isab. Señor. *d.Car.* Ha tyrana afable?
Isab. Què sientes?
d.Car. No es explicable

este

eſte genero de mal.
Iſab. Acaſo juzgas.
d.Car. Quien viò en vn lance.
Iſab. Delatenta mi fê.
Levanta el ſombrero para irſe, y detieneſe.
d. Car. Su muerte, y ſu afrenta?
quedata, ingrata; mas no,
que he de llevarte, enemiga.
Iſab. Carlos, qual de los dos ſueña?
d.Car. O mal aya quien ſe empeña,
ſin ſaber à que ſe obliga,
Iſab. Oye. *d.Car.* Vèn.
Iſab. Aunque te peſe,
has de eſcucharme.
d.Car. Aunque muera,
no he de oirte. *Beat.* Vamos fuera,
que es tarde, y ſe enfancha eſſe.
Porſian à parte los dos.
Iſab. Tu accion, ni aun con ordinarias
mugeres ſe eſtila yà.
De priſa.
Beat. Que lo ſomos penſarà,
como nos vè eſtrafalarias.
Entra Palomeque, por donde eſtà Beatriz, quiere dàrle los brazos, y la aparta.
Pal. Quien eſtà aqui?
Bea. Quien de amante
de Palomeque ſe precia.
Pal. Quita. *Bea.* Aguarda.
Pal. No ſeas necia.
Bea. Oygan tambien el vergante.
Pal. Las calas sè. *Llega.*
d.Car. Preſto, afè. *Pal.* Es facil?
d.Car. Calla, importuno.
Pal. Aqui ſaber de ninguno
donde vive, ni de què:
luego que ſali, dì parte
à Iſabel de tu llegada.
Iſab. Y es, por lo que en la poſada,
que me vès, vengo à buſcarte.
Pal. Deſpues la caſa he ſabido
de tu padre, la qual es
muy cerca de aqui; y deſpues
vì en el Carmen retraido
aquel Don Luis, que llegò
quando noſotros, y vì
à Don Feliz, que eſtà alli,
y es muy cierto, que èl me viò.
d.Car. Ya no importa.
Iſab. Aſsi es verdad,
yà no importa: Beatriz, vèn.
d.Car. Què aya de ir contigo.
Iſab. Quièn? *d.Car.* Yo por otro.
Iſab. Es neceſsidad.
Reconoce que no es ſu maleta.
Pal. La maleta entregar quiero
al hueſped. *d.Car.* Si te quiſiſte
mudar, porquè me eſcreviſte,
ingrata, que donde eſpero
morir, mis ojos te vieran.
Iſab. Mas en mi contra te culpas,
ſi con zelos te diſculpas.
d.Car. Pluvieſſe à Dios, zelos fueran,
que ſon para que tus labios
no me mientan los conſuelos,
agravios, en duda, zelos;
y zelos, ſin duda, agravios.
Pal. Mi maleta, fiero enojo,
trocaron. *Iſab.* Di, ſi me fueras
à buſcar, ſi no me vieras? *d.Car.* Si.
Iſab. Pues yo, porque tu arrojo,
y mi peligro ſabia,
vine à la caſa en que eſtàs
à eſcuſarme vn ſuſto mas,
Carlos, viendote en la mia.
Pal. Sabrè quien fue el inſolente
que la llevò. *Vaſe.*
Iſab. A mi firmeza
no deſdore vna fineza
mas preciſa, que indecente.
d.Car. Y hallarte, vamos de aqui.
Iſab. Vamos, pues, mas no me apuntes
tu rezelo, ni preguntes
lo que has de ſaber de mi,
que en ſiendo ſolicitada
tu ſatisfacion zeloſa,
la accion que por mi es ayroſa,
queda por ti deſayrada.
d.Car. Por Don Luis, fiero rigor,
te aſsiſto. *Iſab.* No puede aver
diſculpa? *d.Car.* No puede ſer.
Iſab. Si puede. *d.Car.* Quieralo amor.
Vanſe, y ſale Doña Leonor, con un lienço en los ojos, y Inès con luzes.
In. Yà, ſeñora, que obediente
à tu padre, el alvedrio
le cediſte, anteponiendo
ſu eleccion à tu cariño,
diſsimula el ſentimiento;
porque ſi vè los indicios
de tu dolor, vn quexoſo
haràs de vn agradecido,
la rota ſarta de perlas
al vltimo deſperdicio
no llegue, Leonor.
Leon. Què puedo hazer?
Inès. Anudar el hilo.
Leon. Mi padre eſtà en caſa? *In.* Si,

por

por señas, de que le vino
vn proprio de la Coruña
con vna carta, y lo escrito
al ir leyendo el semblante
le mudò tan de improviso,
y tanto, que con èl proprio
dexaba de ser el mismo.
Leo. De la Coruña es la carta?
debe de ser el aviso
de mi muerte. *Inès.* Yà en Toledo,
Don Luis Pacheco avrà visto
por la tuya su milagro,
pues diò en falso con lo fino.
Leon. Si procuras, que mi llanto
se enjugue, porque el motivo
atraes con vna memoria
incapaz de ser olvido;
incapaz no, que el precepto
de quien soy el timbre altivo
de mi sangre, el punto ilustre
de mi honor, contra el destino
de vna estrella, contra el zelo
de vna fè, contra el delirio
de vna inclinacion, haràn
el empeño, sacrificio;
la correspondencia, odio;
y la voluntad, fastidio:
mas ay, que son en quien ama
quantos esfuerços animo,
imposibles para hechos,
y faciles para dichos.
In. Tu padre,
Sale Don Pedro con vna carta abierta.
d. Ped. Inès, dà vna luz
à Leonor, y vete: vn siglo *àp.*
me parece cada instante,
que tardo en buscar mi hijo.
Leon. Què afecto, señor, te mueve,
que al tiempo que le registro,
ni passa à ser sobresalto,
ni queda en ser regozijo?
d. Ped. Oye esta carta, Leonor,
que el que ha de ser tu marido
me escrive. *Leon.* Pues no ha llegado?
d. Ped. No, que enfermo queda.
Leon. Oy vivo *àp.*
menos mortal, que en vn riesgo
la dilacion es alivio.
Lee d. Pedro. Don Carlos de Solis, vuestro hijo, disfrazandose con el nombre de Don Luis Pacheco, passa à Madrid por la posta, y và à desmontar à la posada, que haze esquina à la calle del Olivo, y la de el Carmen, donde llegarà pocas horas antes, ù despues que recibais esta noticia. Yo la doy, por quedar indispuesto, que à poder assistir à Don Carlos, no le hiziera el disgusto de descubrir lo que os oculta: mas advertido, de que tiene vn duelo pendiente con Don Feliz de Lara, y rezeloso de que su valor le empeñe en algun lance, que se puede ajustar sin riesgo, como vos intervengais en èl, devo solicitar su quietud à costa de su quexa. En el pliego que recibireis, quando le veais, os escrivo lo que falta en este, que por despacharle primero, no me alargo.

Don Juan de Quiroga.

Què te parece?
Leon. Que embies à vèr,
si mi hermano vino.
d. Ped. Antes que le conozcamos
viene dispuesto al peligro
de vna desgracia; mas pues
Don Juan de Quiroga hizo
de su parte en el remedio
quanto pudo con su advertio,
no mi negligencia ayude;
(quando es tan corto el distrito
de la posada) los daños
agenos, que son tan mios.
Voyle à vèr.
Leon. Inès, alumbra
à mi padre.
Toma Inès la vela, y llegase Don Pedro à Leonor.
d. Ped. Yà colijo,
que tu modestia recata
el sentimiento preciso,
à que te obliga la nueva,
de que Don Juan ha caido
enfermo.
In. O què bien lo entiende! *àp.*
d. Ped. Que tu semblante me ha dicho
tu pesar; mas tèn por cierto,
que ha de ponerse en camino
muy en breve. *Leo.* Señor, sea
lo que Dios fuere servido.
d. Ped. Què conformidad tan propria
de vn corazon tan sencillo.
Vase Don Pedro, y Inès alumbrandole.
Leon. Casi difunta esperança,
oy sino te resucito,
te alimento con las treguas
del vltimo paraxismo;
Ay, Don Luis!
Buelve Inès, y detràs della entra Escamilla

Inès. Si le ay, y como,
y Escamilla ay, y ay, que ha sido,
el no saber que le ay,
tu padre al salir, prodigio.
Leo. Dime. Don Luis donde queda?
Esc. En el Carmen retraido.
Leo. Porquè?
Esc. Por lo que hizo marras,
y èl es marras que lo hizo.
Leo. No trata de componerse?
Esc. Es mucho su desatino.
Leo. Pues como viene?
Esc. Burlando
las postas, y se han corrido.
Leo. Para què ha sido este arrojo?
Esc. No mas de porque vn delito
haga yo, que la maleta
de mi señor he perdido,
trocandola en la posada
por otra, que en vn conflito
preturoso me introduxo
el miedo en el desatino
à la maleta contraria:
mi llave turbado aplico,
y viendo que pretendia
resistirse, la dì vn chirlo,
hallè entre mil zarandajas
vn pliego, con sobrescrito
à Don Pedro de Solis,
que es este, y viene conmigo;
porque si encuentro à tu padre,
me reserve del peligro
la disculpa de traerle
la carta, con que me libro.
Esto sucede, y sucede,
que à mi señor le ha seguido
la justicia, y por si sale
de la Iglesia, en que le han visto
(en la obscuridad fiado)
juzgo que estàn repartidos
por los zaguanes de enfrente
del Convento los Ministros.
Leo. Pues buelve, y dile, que escuse
en mi vida otro martyrio
con su riesgo.
Esc. Essa es muy buena,
quando despidiò à su amigo
Don Feliz, dando à entender,
que estaria recogido
en vna celda, y fue solo
el embuste que le dixo,
por venir solo.
Leo. Don Feliz, quien es?
Esc. Si tu no le has visto,
ni èl te conoce, què util
tendràs, si aqui te le pinto?
Leo. Bien dizes, vete, Escamilla,
porque mi padre es preciso
que buelva presto, y advierte
à Don Luis, quanto me indigno
de que presuma, que tengo
por finezas los delirios.
Ines. El viejo. *Leo.* Ay triste!
Esc. Encamina tu enojo
azia mi.

Repara en Escamilla Don Pedro desde el paño.

d. Ped. Què miro!
Leo. No repliqueis, dadme el pliego,
ò à fuera aguardad, ò idos,
que tan pesada porfia
es necia, quando os afirmo,
que no esta mi padre en casa.
Esc. La carta, jurado à Christo,
he de dar en mano propria
à su merced, y conmigo
son essos gritos en vano,
sino es que os he parecido
la estafeta, que es à donde
se pide vna carta à gritos.

Sale Don Pedro.

d. Ped. A mi me busca: què es esto?
Leo. Un hombre, de cuyo estilo
cansada estoy.
Esc. No os espanten
estos disparates mios,
porque desde oy, que he llegado,
ando fuera de camino.
d. Ped. Què quereis?
Esc. Sois vos Don Pedro
de Solis acaso? *d. Ped.* El mismo.
Esc. Para vos traygo esta carta.

Và abriendo la carta Don Pedro.

d. Ped. De quien es?
Esc. De quien la ha escrito.
d. Ped. De donde viene?
Esc. A la fecha
la toca, señor, dezirlo.

Llegase à la luz, y lee.

d. Ped. Gastais humor.
Esc. Es la zarça
de tela para conmigo.
Hazele señas Leonor à Escamilla para que se vaya.
Leo. Vete. *Esc.* A Dios.
d. Ped. Hidalgo, aguarde.
In. Atrope. *d. Ped.* Què es lo que os digo,
hidalgo?

De-

Detiene à Escamilla Don Pedro.

Esc. Esso. *D. Ped.* Pues porquè
es vais? *Esc.* Porque soy Judio.
d. Ped. Hija, tu hermano llegò
à donde fuì, y ha salido;
mas este el pliego es, que trae
de Don Juan; y assi confirmo,
que el moço que me le entrega,
es criado de mi hijo.
A parte los dos.
Esc. Si me conoce me muele.
In. Yà eras viejo, y serás niño,
que al ponerte como nuevo,
te harà los años añicos.
d. Ped. A quien servis?
Esc. Al Demonio,
que estoy en pecado. *d. Ped.* Dilo
hombre, ò te darè la muerte,
vive el Cielo.
Esc. Ya me rindo:
llevado por cortesía,
de mi hareis cera, y pavilo.
d. Ped. Servìs à don Luis Pacheco?
Esc. A Don Luis Pacheco sirvo.
d. Ped. Y quando llegò?
Esc. Esta tarde. *d. Ped.* En què?
Esc. Por la posta vino.
d. Ped. A donde posa?
Esc. En la esquina
de la calle del Olivo. *A Leonor.*
d. Ped. Y me encubria el vergante,
que es criado de mi hijo:
à donde queda? *Esc.* En el Carmen.
d. Ped. Como està alli?
Esc. Retraìdo.
d. Ped. Encontrò yà con Don Feliz
de Lara? *Esc.* Sì, señor mio.
d. Ped. Riñeron?
Esc. Con quien?
d. Ped. El vno con el otro.
Esc Son amigos.
d. Ped. De modo, que yà està el duelo
ajustado?
Esc. El ha venido.
d. Ped. Y mi hijo quedò bien?
Esc. Si quedò bien? quien?
d. Ped. Mi hijo.
Esc. Los diablos lleven mi alma, *ap.*
sino le haze mal el vino.
Leo. Mortal estoy. *ap.*
d. Ped. Pero como *ap.*
con tal pregunta averiguo,
lo que no con la experiencia?
ponedme en el sitio fixo,
donde he de hallar vuestro amo,
al punto.
Ruìdo dentro de cuchilladas.
Esc. Me quemen vivo,
si esta pendencia que anda
en la calle no es el sitio.
Dentro 1. Favor al Rey.
Cessan las cuchilladas.
Dentro 2. De la noche,
con lo obscuro, hemos perdido
al delinquente.
Saca la espada Don Pedro, à tiempo que sale al paño Don Luis con la espada desnuda.
d. Ped. Salgamos. *Esc.* Mi señor es.
Llega à Don Pedro.
d. Luis. Donde assisto?
d. Ped. Tu señor?
Leo. Què vèn mis ojos?
d. Luis. Si acaso este ilustre asylo
ampara mi fuga noble,
cuya accion no escrupulizo,
que siendo de la justicia,
con credito me retiro:
valedme.
d. Ped. A deslumbrar voy
con mi presencia el indicio
de que entrasteis, que el resguardo
vuestro lo viene à ser mio:
sacad vn acha: Leonor,
este es tu hermano, y mi hijo,
detenganle tus caricias,
haga la sangre su oficio.
Vase Don Pedro de prisa.
Leo. Injusto tyrano.
d. Luis Ingrata fementida.
Leo. Què locura
todo vn honor aventura?
d. Luis. Què veneno, quando mata,
todo vn estrago cruel
no exerce? *Leo.* Contra mi?
d. Luis. Si. *Leo.* No adviertes?
d. Luis. No. *Leo.* Frenesì es este.
d. Luis. Y tosigo aquel.
Leo. Qual?
d. Luis. El que à mi amor se opuso,
mudable, quando escriviste,
que te casabas (ay triste!)
con otro.
Leo. Assi lo dispuso
mi padre.
d. Luis. Què desvario!
Leo. Pues pude replicar yo
à su empeño?

d.Luis. Porquè no?
para què es el alvedrio??
Leo. En quien à su calidad
pretende, que su opinion
se iguale, es la obligacion
antes, que la voluntad.
d.Luis. Hipocrita de tu amante,
pues con virtud aparente
dàs los visos de obediente
à las culpas de inconstante,
yà que tu desprecio he visto.
Leo. Templa la voz.
d.Luis. Y no ay medio?
Leo. Si le ay.
d.Luis. Serà el remedio
mi muerte.
Esc. Por Jesu Christo,
que essas locuras no hagais,
que yà buelve.

Sale Don Pedro con vna llave grande en la mano, y la mete en la faldriquera, y cierra con llave aquella por donde entra, y tambien la guarda, en tanto que representan las demàs à media voz.

d.Ped. De la puerta
de la calle he de guardar
la llave, y he de cerrar
aqui, ninguna estè abierta.
d.Luis. Sabrà tu padre quien soy.
Leo. No, Don Luis no engañemos
el juizio quando le avemos
menester.

Llega Don Pedro quando le està hablando à Don Luis Leonor.

d.Ped. Què hazes? *Leo.* Estoy
obedeciendote en vano,
al detener, como vès,
à mi hermano, porque es
muy colerico mi hermano.
d.Luis. Pues quien? *Admirado.*
d. Ped. No seais pertinaz.
d. Luis. Lo que rezelo me assombre! *à p.*
d. Ped. Carlos, parecer muy hombre
sin causa, es ser muy rapaz.
d.Luis. No sè el error en que estais,
ni sè que atrojo sabeis,
ni sè lo que reprehendeis,
ni sè que Carlos nombrais.
d.Ped. Pues vuestras dudas dezis,
dezidme quien sois tambien.
d.Luis. Don Luis Pacheco.
d.Ped. Està bien;
pues Don Carlos de Solis,
yà que se fue la justicia,
ya que os conduxo vn acaso
à mi poder, ya que passo,
porque no tengais noticia
de quien soy, ni donde estais,
dadme los brazos, llegad,
y sin escrupulo hablad,
que con vuestro padre hablais.

Vase à llegar à el, y èl le detiene, con la demonstracion de la mano.

d.Luis. La equivocacion del nombre *à p.*
supuesto que trae su hijo
(y es quien juzgo) obra el prolijo
engaño; mas con vn hombre,
como Don Pedro, haze error
el que la verdad le oculta,
y mas quando no resulta
en peligro de Leonor.
d. Ped. No llegais?
d.Luis. Señor, de mi
sois dueño; y llegarè yo,
como vuestro hijo, no:
como vuestro esclavo, si.
Leo. Què intentais?
d. Luis. Irme. *d. Ped.* Sospecho,
al vèr essa repugnancia
que me hazeis con viva instancia,
que no estais bien satisfecho
de Don Feliz, y por dar
fin al duelo començado,
y escusarme del cuydado,
quien sois me quereis negar;
mas lo errais, porque si el duelo
no tiene composicion,
y el tomar satisfacion
os importa, vive el Cielo,
que aun con la evidencia llana
de vuestro fin, serè, y soy
hombre, que os reservo oy,
para que os maten mañana.
Leo. Bien haràs.
d.Ped. No me celebren,
ni repliquen: vos salir
aora? no se han de abrir
mis puertas, sin que las quiebren.
d.Luis. Puede aver tal confusion? *à p.*
mitad. *d.Ped.* No seais importuno,
que de noche no ay ninguno
seguro de vna traycion.
Leo. Si estàr quieres declarado,
quando remites el pliego
à mi padre, porquè luego
quieres estàr ignorado?
d.Luis. Quien puede aver q̃ esto crea? *à p.*

d.Ped.

d.Ped. Vueſtra hermana dize bien.
In. No oyes aquello? *A Eſcamilla.*
Eſc. Tambien
haze la hermoſa la fea.
d.Ped. Deſcanſad, que aveis corrido
la poſta.
In. El viejo ſe clava.
Señala la parte por donde han de yrſe al fin de la jornada Don Luis, y Eſcamilla.
d.Ped. En eſte quarto que eſtava
para Don Juan prevenido,
que deſpues, ſin que ſe eſconda
la noticia mas incierta
hablaremos.
Llaman dentro, como que es à la parte de la calle.
Eſc. A la puerta llamaron.
d.Ped. Nadie reſponda,
vente à recoger, Leonor.
Queriendole detener.
d.Luis. Dexad.
d.Ped. Què necia porfia! *à d.Luis.*
Leo. Antes te he de vèr, que al dia.
d.Ped. No vienes?
Leo. Ya voy, ſeñor.
Al entrarſe.
d.Ped. Su impaciencia es mi alborozo:
no he viſto en toda mi vida
perſona tan parecida
à mi, quando yo era mozo.
Dentro Palomeque.
Pal. Aqui ay reja.
d.Luis. A quien le paſſa
lo que à mi?
Eſc. Yo ſoy a quien.
Don Carlos dentro.
d.Car. Pues llama, ſi ſabes bien,
que eſta es la calle, y la caſa.
Llaman à la ventana.
Eſc. Aqui otro como à los dos
nos dàn. *Llaman.*
Dentro d.Carl. Mas golpes no dès.
Dent. Pal. Porquè?
d.Luis. Reſponde. *Eſc.* Quien es?
Pal. Si es, *&c.* Pues vayaſe con Dios.
Pal. Don Pedro de Solis vive
en eſta caſa?
Eſc. No, hermano.
d.Car. La calle erraſte, villano.
Pal No errè. *à Eſcamilla.*
d.Luis. Quien ſerà, percibe.
Pal. Diga vſted, ſino ſe enfada,
es eſta, ò me engaño yo,
la calle del Carmen? *Eſc.* No,
ſino la puerta Cerrada.
d.Car. Sin vèr mi padre quedamos.
d.Luis. Eſte es el hijo.
Eſc. Es verdad.
d.Car. Mayor que la obſcuridad
es tu ignorancia: vèn.
Pal. Vamos.
Eſc. Fueronſe.
Quitaſe de junto à la ventana.
d.Luis. Llamalos, dì
à Don Carlos, que ſu caſa
es eſta; con lo que paſſa
por mi, no he quedado en mi.
Eſc. Yo lo conozco tambien,
pues mandas vna locura,
en que Leonor aventura
ſu credito.
d.Luis. Dizes bien:
què harè quando me enagena
lo que ſucede el juizio?
Eſc. Haz vn poco de exercicio
para dixerir la cena.
d.Luis. Dime, Eſcamilla, què harè?
habla, y de veras reſponde.
Eſc. Acoſtarte, pues ay donde,
y ſin cenar, pues no ay què.
d.Luis. En què podrè diſcurrir,
que minore mis zozobras?
Eſc. En que mala fama cobras,
pues no te echas à dormir.
d.Luis. Don Pedro pienſa que ſoy
hijo ſuyo, de eſte engaño
reſulta en mi contra el daño;
pues preſo en ſu caſa eſtoy,
que es mi Alcayde, por inciertas
maximas, y no me libro.
Eſc. Aun no te aſſentò en el libro,
ſolo has quedado entre puertas.
d.Luis. Leonor augmenta el error
de Don Pedro, prevenida
de ſu induſtria, con fingida
ignorancia, y en Leonor
me tiene admirado el vèr,
como esfuerça la mentira.
Eſc. Con juſta razon te admira,
que miente, ſiendo muger.
d. Luis, Doña Iſabel, que conmigo
de ſu rieſgo ſe eſcusò,
con Don Carlos ſe quedò,
y la hermana de mi amigo
entreguè à ſu amante: quien
hizo tal yerro jamàs?
Eſc. Pues la hermana propria es mas,
y ay quien la entregue tambien.

d.Luis.

d.Luis. Don Feliz de mi quexoſo
queda, porque preſumiò
(como es verdad) lo que yo
le oculto, y tan peſaroſo,
ſi lo digo, ha de quedar,
que no ay razon en que quepa.
Eſc. Diſelo, para que ſepa,
que le ocultas vn peſar.
d.Luis. Don Carlos, yà conocido
eſtà de Don Feliz (pues
la noticia de quien es,
por Don Feliz la he tenido)
como ſaldrán, ſi à reñir
llegan, teme mi cuydado.
Eſc. Pues no ay acà buen recado
de temer, como ſalir?
d.Luis. Yo, pues me conſidero
en lance tan riguroſo,
de Don Feliz cuydadoſo,
de Doña Iſabel tercero,
de Doña Leonor amante,
de Don Carlos obligado,
y de Don Pedro amparado
en ocaſion ſemejante,
vivo con ſuſto cruel
de que culpen mi valor
Feliz, Don Carlos, Leonor,
Don Pedro, y Doña Iſabel.
Eſc. De todo quanto eſſa trama
encierra, quiero dezir,
ſobre que has de diſcurrir.
d.Luis. Sobre què?
Eſc. Sobre la cama.
d.Luis. La muerte impida eſte afan.
Eſc. Diera yo (ſi es que la ay)
vna almohada de cambray
por vn pedazo de pan.

JORNADA SEGVNDA.

Salen Don Luis, y Eſcamilla.

D.Luis. Deſcanſar es impoſsible,
haſta ſalir de eſta caſa.
Eſc. Acueſtate, pues ay donde,
y verás como deſcanſas.
d.Luis. Què harè en ſuceſſo tan raro?
Eſc. Lo que los hombres de chapa,
dormir ſobre ello, que importan
las conſultas con la almohada.
d.Luis. Yo muero.
Eſc. Yo concomito.
d.Luis. Què eſtè amando yo vna ingrata!
Eſc. Amas, amo del demonio,
pues yo no.
d.Luis. Què dizes? *Eſc.* Nada,
ſino que aprendì en el Arte
à preguntar, amo, amas.
d.Luis. Eſcucha: andan en la puerta?
Eſc. Atiende, en la puerta andan,
y andan en la puerta miſma,
que el viejo dexò cerrada:
De la puerta que cerrò Don Pedro ſe cae la cerradura, y ſale Inès con vna vela.
Inès ſale: Inès del pito,
que rompe el yerro à las guardas:
la moza tiene barreno;
mas no es tan deſalumbrada,
que no trae luz.
d.Luis. Yà ſe puede,
que el paſſo los Cielos abran.
In. Solo pudo hilar el diablo
lo que mi ſeñora trama,
ſi ſe logra es papel fino,
y ſino ſe logra, eſtraza:
Don Luis. *d.Luis.* Inès.
In. Mi ſeñora,
dezirte y preſto me manda,
que conmigo vengas.
d.Luis. Donde?
In. A otro quarto, que ſepara
con el ſuyo el de ſu padre.
d.Luis. Para què?
In. Para que ſalgas
de los peligros, que al vèrte
con Don Pedro te amenazan.
d.Luis. Si la puerta de la calle
eſtà abierta, que me vaya
no es mejor?
In. De par en par eſtà.
Eſc Bien ſe vè, que es Francia.
In. Pero no para que intentes
el irte, que desbaratas
en Leonor tres atenciones,
que es vileza, deſpreciarlas,
y razon obedecerlas.
d.Luis. Quales ſon?
In. Pocas palabras
gaſtarè en dezirlas; pero
pon cuydado en eſcucharlas.
Yà Eſcamilla te avrà dicho,
que averle dado vna carta
à mi ſeñor, de tenerte
por ſu hijo, fue la cauſa:
ya tu avràs conſiderado,
que Leonor acompañaba
el engaño de ſu padre
entre timida, y oſada,
que el diſcurſo que no es

de

de ambas fillas, es de alberda;
y yà ſabes tu de ti,
que atento à tu ſangre clara,
quiſiſte deſengañar
à Don Pedro: que mirada
la accion, como es juſto, era
vna necedad hidalga.
Pues Leonor, diſcreta, activa,
y amante, viendo que es tanta
la afliccion en que la pone
el poco tiempo que falta,
para que ſu padre buelva
aqui, ſe deſembaraza
del ſuſto, y en vna induſtria
mantiene tres eſperanças,
que conſiſten (contra el rieſgo
de tu vida, y de ſu fama)
en que tu quexa configa
la ſatisfacion que baſta,
en que ſu padre no dude
tu fuga, quedando en caſa,
y en que la juſticia ignore
el ſagrado que te guarda.
Para cuyo fin al punto
que ſaliò de aqueſta quadra,
à vn criado confidente
llamò, deſde vna ventana,
y mandò, que barrenaſſe
las dos puertas, que cerradas
dexò Don Pedro, y cerrando
la madera en que ſe clavan
las cerraduras, hizieſſe
el paſſo libre de entrambas;
para el caſo hallò inſtrumentos
el confidente en la caſa
del cochero; y aqui entra
el filis de la maraña:
quiere Leonor, que ſu padre,
que dixo, que antes del Alva
ſe avia de veſtir, y yà
me eſpanto de lo que tarda,
quando te buſque, y no enquentre,
juzgue, que tu le quebrantas
las puertas, porque el indicio
en ti nueſtra culpa ſalva
de ſu malicia; y te cura
con tres remedios tu dama:
es el primero, y mas grande
bolverte à la confiança;
es el ſegundo, y mas vtil,
no exponerte à vna deſgracia;
y es el tercero, y mas juſto,
que de Don Pedro te apartas,
con que nueſtras vidas quatro,
que hazen (aora que andan
en la maroma del rieſgo
la peligroſa mudança)
por oy, aunque bolatinas
del paſſo mortal ſe eſcapan,
y à quien oy vive, le queda
en duda el morir mañana.

d. Luis. Inès, en quanto à quedarme,
eſtando las puertas francas,
no es poſsible, las razones
que te reſervo, ſon tantas,
que para con Leonor ſobran
algunas de las que alcanças.

In. Como què? pues ìrte quieres.

d. Luis. Eſcamilla, vèn.

In. Aguarda. *Detienele.*

Eſc. De colera, en Vizcaino
te he de contradezir.

d. Luis. Calla.

Eſc. Si deſcerrajas, no tengas,
ſi tengas, no deſcerrajas.

In. No te has de ir, ſin que primero
(ò he de alborotar la caſa)
le dè quenta à mi ſeñora.

d. Luis. Quita, necia.

Eſc. Señor, baſta, *al òido.*
di, que eſperas, nos ìrèmos
al inſtante que ſe vaya.

d. Luis. Dizes bien: aqui te aguardo.

In. Me cumpliràs la palabra?

Eſc. Eſſa es razon de donzella,
que por caſamiento rabia.

d. Luis. No digo, que ſi.

In. Y io creo,
que en la comun patarata
las fugas de los amantes
tienen de grillos las alas.
Toma la luz, y al ir ſe buelve.
Aſsi, ſi tardo, paciencia,
que por detràs de la cama
del viejo paſſo, y èl oye
como vn lince.

Eſc. Bien comparas. *Vaſe Inès.*

d. Luis. Vamonos. *Eſc.* Donde?

d. Luis. Aqui en frente,
que del Carmen en las gradas
he de eſperar, ſi Don Pedro
ſale. *Eſc.* Pues para què?

d. Luis. Para que buelva à eſcuchar
mis quexas, Leonor.

Eſc. Y ſi el viejo tarda?

d. Luis. Alli aguardarè à Don Feliz
mi amigo, y al que ſe llama
como yo, ſiendo Don Carlos

de

de Solis, que vna de gracia
procuro impedir, cumpliendo
la obligacion de estorvarla
por mi amistad en Don Feliz,
y en Don Carlos por su hermana.
Và àzia la puerta tentando Don Luis, y Escamilla, asido de su capa, y entran Don Carlos, y Palomeque al mismo tiempo, y de la misma forma, sin encontrarse.
Esc. Pisa con tiento, y à tiento
busca la salida. *d.Carl.* Estraña
confusion. *Pal.* Raro modillo
de negociar. *d.Luis.* De la sala
hallè la puerta.
d.Car. Què es esto,
que mis sentidos embarga?
Pal. Yo estoy casi que atundido.
Esc. Yo imito algunos que campan,
pues con lo que quieren salen
de sus amos con la capa.
Vase Don Luis, y Escamilla.
d.Car. Palomeque. *Pal.* Señor.
d.Car. Sabes de cierto,
que esta es la casa
de mi padre? *Pal.* Como sè,
que me he de morir.
d.Car. Pues llama,
dà vozes, que es laberinto,
donde se confunde el alma,
la duda de este silencio,
el susto de esta ignorancia.
Pal. Pues no sabemos por donde
vamos, dizes bien.
d.Car. Calla,
que digo mal, discurramos
antes las dos circunstancias,
que solo en tres horas hazen
operacion tan contraria:
tres horas ha que venimos
otra vez, y à la ventana,
y à la puerta dimos golpes
tan sin logro, que irritada
mi paciencia, contra ti,
te quise dàr con la daga,
creyendo que avias errado
casa, y calle: à la posada
bolvimos, y de ella vn mozo
me conduce, donde estava
tres horas ha, porque antes
de que se descubra el Alva,
no quise inquietar la gente,
ni el barrio: busquè la aldaba
para llamar, y al contacto
lento, que suplio la falta
del dia, vì, que la puerta
movible en el quicio anda
obediente de la mano
al impulso de la palma,
entro, y à la mal distinta
luz de vn farol, de esta quadra
(que debe de ser) la puerta
registro, llego à tocarla,
y libre el passo franquea
al mal que me sobresalta.
Valgame Dios! en tres horas,
que de la noche en la estancia
al comun descanso acude
la familia de mi casa
(ò el cuydado lo disponga,
ò el descuydo lo deshaga)
ò no ay quien las puertas cierre,
ò no ay quien las puertas abra:
què puede ser?
Pal. Que el demonio
sobre tu inquietud trabaja;
pues quando Isabel à noche
te desvaneciò las ansias
de los zelos, y venistе
con segura confiança
à hablar claro con tu padre,
para que Don Feliz haga
la amistad contigo, y tu
el consorcio con su hermana,
te pone estorvos.
d.Car. Y tantos,
que hasta averiguar la causa
que ignoro; mas vèn.
Pal. A donde? *d.Car.* A la calle.
Pal. Pues no hablas
à tu padre? *d.Car.* No.
Andan à tiento.
Pal. Dificil es,
que aora encuentre.
d.Car. Acaba.
Pal. Empieza tu, porque yo
el tino perdì.
Por debaxo del paño se vè luz, y la puerta, donde vàn Don Carlos, y Palomeque, es por la que salieron al teatro; Don Luis, y Escamilla quedanse de la parte de adentro embozados, y sale Doña Leonor, y Inès con vna vela.
d.Car. Yà sacan vna luz
Pal. Aquella puerta
debe de ser. *d.Car.* Vamos.
Pal. Vaya,
que sino fuere, no importa,

pues

pues todo ſe cae en caſa.
Inès. Tu padre ſe eſtà viſtiendo,
y al paſſar nos preguntaba:
quien es? Mira.
Leo. Todo importa
poco, ſi Don Luis me aguarda.
Llega Inès junto à los embozados, y buelve à ſu ama, que quando quiere ir donde eſtàn, oye à ſu padre, y ſe detiene.
In. Alli ſe eſtàn.
d.Carl. Què muger
es eſta? Cielos!
Dentro Don Pedro.
la eſpada
me dad.
Hazelos Leonor ſeñas, y poneſe Inès delante de la puerta, y ſale con vna luz, y la eſpada deſnuda Don Pedro.
Leo. Retiraos adentro,
ponte tu delante. *Pal.* Brava
llaneza, por Jeſu-Criſto,
que los hombres no la eſpantan.
d.Ped. Hija. *Leo.* Señor.
d.Ped. Pues tu, quando,
ò como? *Leon.* De lo que eſtrañas
eſcucha el motivo. *A ſu criado.*
d.Car. Atiende. *d.Ped.* Di, Leonor.
d.Car. Eſtaes mi hermana,
y aquel mi padre.
Leo. En las puertas
que tu dexaſte cerradas
ſentì rumor, y à Inès dixe,
que ſalieſſe à regiſtrarlas:
bolviò, diziendome (ay Cielos!)
que abiertas eſtàn entrambas:
ſali, preſumiendo el daño,
como fue, pues de aqui falta
el hueſped, que tus cariños
con ingratitudes paga
en la verdad que aſſeguro:
vèn à vèr (hazla eſpaldas)
que es fiel teſtigo del yerro
con que te ofende el que arrauca.
Lleva à ſu padre à la puerta, donde falta la cerradura, y dize el medio verſo à Inès.
d.Ped. Què miro!
Mirando en el ſuelo la cerradura.
Inès. Paſſad aora.
Pal. Eſta niña eſtà borracha.
d.Car. Ay lance igual!
d.Ped. Hija.
Haze ſeñas buelta de lado Inès à los embozados, para que ſe vayan.
Inès. Preſto,
valga el diablo vueſtras almas.
d.Ped. Eſto ha de ſer.
Sale Beatriz tapada, y con vn papel.
Bea. Sois Don Pedro
de Solis?
d.Ped. Yo ſoy. *In.* Tapada,
y aqui?
Tomale la vela Beatriz, y le alumbra para que lea el papel que le dà.
Bea. Tomad: eſta vela,
y eſcuchad.
Leo. Paſſan *à Inès.*
al quarto. *In.* No, que ſe eſtàn
hechos vnos Juanes ranas.
Pal. Señor, què hemos de hazer?
d.Car. Todo el examen que me agravia,
para ſaber haſta donde
ha de llegar la vengança. *à Beatriz.*
d.Ped. Eſperadme: eſcucha, hija:
traeme el ſombrero, y la capa. *à Inès.*
Leo. Yo eſtoy abſorta. *Vaſe Inès.*
d.Ped. Conoces
à Doña Iſabel de Lara?
Leo. No ſeñor. *d.Ped.* Eſte papel
es ſuyo, y ella es hermana
de don Feliz, y de Carlos,
ſegun lo que eſcrive, es dama;
y aſsi en los dos conjeturo,
que eſta del duelo es la cauſa.
d.Car. Lo q̃ à parte hablan no entiendo.
Haze ſeñas Inès, para que ſalgan, à los dos.
Pal. Es porque a parte lo hablan.
d.Ped. Dize aſsi.
Leo. Que Don Luis quiera *à p.*
eſtarſe donde me mata.
Pal. Haz lo que eſta muger dize.
d.Car. Pues què es lo que dize? *Pal.* Nada.
Lee el papel Don Pedro à Doña Leonor à parte.
d.Ped. Mi hermano Don Feliz, oy
ha de reñir en campaña
con Don Carlos vueſtro hijo;
eſtorvar vna deſgracia
pretendo, venid, ſeñor,
antes que Don Feliz ſalga,
y advertid, que aventuramos
en el remedio, ſi tarda,
vos vn hijo, y yo vn eſpoſo,
èl la vida, y yo la fama.
Leo. Jeſus! para què has leido
el papel, que aſsi dilatas

el tiempo? *d. Ped.* Carlos, sin duda,
al empeño se adelanta,
porque le sabe.
Bea. Venis. *d. Ped.* Voy.
Sale Inès con la capa, y sombrero de Don Pedro.
In. Aqui sombrero, y capa
estàn.
Pónese la capa.
d. Ped. Haz tener el coche
prevenido, que à essa dama
has de ir à vèr; pues debemos
este agasajo, à quien trata
de nuestro bien; yo en llegando,
à quien te enseñe la casa
he de embiar.
Leo. Vete, que todo
serà, como tu lo mandas.
d. Ped. Ll delante. *à Beatriz.*
Bea. Pues daos prisa.
Vanse Don Pedro, y Beatriz.
In. Tiempo es de abrir la ventana.
Abre la ventana, toma las luzes, y se và.
Leo. Hombre barbaro: ay de mi!
Saca Leonor à los dos, y quita el embozo à Don Carlos.
d. Carl. O! valgame aqui la audacia,
que debe tener vn hombre,
para averiguar su infamia.
Leo. Quien sois? Dificil enmienda
en los indicios que agravan
mi error, tiene mi desdicha.
d. Car. Soy, quien al veros turbada,
para quitaros el susto,
à saber la forma aguarda.
Leo. Oculto estais, donde ignoro
como pueda ser, y en tantas
dudas, no me satisfazen
las respuestas cortesanas.
d. Carl. De hallarme, donde por otro
me tuvisteis, fuè la causa
(deme vna industria el ingenio, *à p.*
que me oculte, y satisfaga
à Leonor) vn accidente,
que por forastero salva
mi culpa: yo soy amigo
de vn Cavallero, que llaman
Don Carlos de Solìs; de este
juzguè que fueran las casas
en que estoy: vine à buscarle,
y antes fue de la mañana,
porque à los dos nos importa,
y hallando las puertas francas,
y sin luz los aposentos,
de vna sala en otra sala
llegué à esta, en que estuve, quando
os vì à vos, y con la espada
desnuda, aquel Cavallero
anciano, que de aqui acaba
de salir; consideré,
que el no recatarme, hasta
no poder mas, al incendio
de la confusion, que abrasa
vuestra quietud, ser pudiera
que acrecentasse la llama.
Descubriòme, à lo que juzgo,
vna de vuestras criadas,
que es esta, y os diò el aviso;
habla, y vos con señas varias
(que no entendì, como quien
hizo incapaz la ignorancia)
me perturbasteis dudoso
entonces: de aqui se saca
(segun lo que yo presumo)
que el que estar debiera falta
de donde vos me encontrais,
y de aqui resultan quantas
confusiones mi discurso
percibe, sin alcançarlas.
Y assi os suplico, señora,
si en el estado que os halla
mi obligacion, os parece
que me ilustra sangre hidalga,
que se logre mi obediencia
de serviros la esperança:
dadme luz del vtil vuestro,
y si os parece que vaya
en busca del que entendisteis
(antes de vèrme la cara)
que rayo, dezidme el nombre
(consigalo mi vengança)
ò en fin, disponed la forma
de que al mal que os adelanta
mi assistencia, disminuya
mi obligacion, que en quien trata
de cumplirla, dar vn susto
(aunque sin culpa) à vna dama,
y no servirla en descuento,
sino embilece, desayra.
Leo. Supuesto que en vn acaso
cabe todo quanto passa,
tiempo es mal perdido aquel,
que en la admiracion se gasta:
no inquirais lo que no os toca,
y yà que estoy obligada
à la oferta, y al estilo,
vuestro nombre es lo que falta

por

por saber. *d.Car.* Don Luis Pacheco.
Leo. Este es, el Cielo me valga, *à p.*
mi hermano, y apurar quiere
los indicios que le infaman.
d.Carl. Y pues ya sabeis quien soy.
Leo. Prosiga su esfuerço el alma. *à p.*
d.Car. No dudeis.
Leo. Señor, supuesto
que vuestra amistad es tanta
con mi hermano, referidle,
quando le encontreis, con clara
distincion este sucesso,
segun lo que dèl alcança
vuestro discurso, que entonces,
ò con prudencia, ò con saña
le vendrà à saber, y yo
aun la menor circunstancia
le dirè, porque ninguna
à mi credito embaraço.

Và passando Leonor à la puerta, por donde ha de entrarse, Inès tendrà levantado el paño, Don Carlos, y Palomeque estarán donde no los puedan vèr desde la reja, y Don Luis, y Escamilla se assoman à la reja, quando passa por delante de ella Leonor.

A la reja Don Luis, y Escamilla.
d. Luis. Esta es Leonor, y su padre
està fuera. *Quitanse.*
d. Car. Vna palabra sola
me escuchad.
Leo. No es justo,
que despues de lo que basta,
todo lo que sobra, ofende;
todo lo que ofende, cansa.
Vanse Leonor, y Inès.
Al paño D.Car. A que espero, quando sè.
Sale de prisa Don Luis, y Escamilla.
d.Luis. Ya que tu padre saliò.
d.Car. Quien es el que ha entrado?
d.Luis. Yo:
el Cielo industria me dè. *à p.*
d.Car. Don Luis. *d. Luis.* Don Carlos.
Admirase Don Carlos.
d.Car. En mi
haze esse nombre estrañeza.
d. Luis. Del nombre, ni la llaneza
con que entro hablandote aqui,
serà justo que assombres,
que afirman sin liviandad
los lances de la amistad
la llaneza de los hombres.

Llega Palomeque à Escamilla.
Pal. Oye veed?
Esc. Ya està acabado.
Pal. Digo, si oye?
Esc. Què le inquieta?
Pal. Sabe vcè de su maleta?
Esc. Me hizo mal, y la he trocado.
d.Luis. Escamilla.
d.Car. Palomeque.
Habla con Palomeque Don Carlos.
d.Luis. Buelvele à dàr su balija
à esse mozo.
Esc. Que me afija
haras, quando la destrueque;
y la carta que saquè?
d.Luis. Si te pregunta por ella,
dì, que èl debiò perdella.
d.Car. A dàrle su ropa vè.
Pal. Con mi maleta, què ha hecho?
Esc. Jugar.
Pal. Y yo con la suya.
d.Luis. Ya tengo ardid que le arguya.
d.Car. Si es verdad lo que sospecho?
Pal. La estrima juguè, porque hartas
cuchilladas me aparasse.
Esc. Yo, porque no me engañasse,
he jugado à sacar cartas.
Vanse Escamilla, y Palomeque.
d.Car. Dime, Don Luis, de quien sabes
esse nombre, que declara
tu error?
d.Luis. Don Feliz de Lara
me dixo à noche.
d.Car. No cabes
essa razon que me dàs,
Don Carlos soy, y lo abona
el no ocultar mi persona
à mi contrario jamàs.
d.Luis. Ya es vuestra paz mi interès,
aunque la vida me cueste.
d.Car. Vamos à otro lance, que este
se queda para despues:
con quien hablavas, me dì,
quando tu voz pronunciò:
yà que tu padre saliò;
al tiempo que entraste aqui?
d.Luis. Contigo.
d.Car. Porquè?
d.Luis. Porque
Don Pedro saliò de casa,
con que en todo lo que passa
ocasion de hablarte hallè,
sin que à tu padre le diesse
con la noticia el pesar

del duelo en que te he de hablar,
para que el diſguſto ceſſe;
y aſsi, llegandome yo
por eſta ventana; y viendo
que eſtàs ſolo, entrè diziendo,
ya que tu padre ſalió.
d. Car. Pues quien pudo aſſegurarte,
don Luis, que eſtoy aqui dentro?
d. Lu. Yo, porque ſino te encuentro
en la poſada, en que parte
he de preſumir que eſtàs,
ſi eres oy, quien ayer vino,
y en tu patria peregrino?
d. Car. Muchos indicios me dàs
de quien ſoy.
d. Lu. Ya fuerça es
bolver por lo que advertiſte,
al lance que me dixiſte,
dexaſſe para deſpues.
d. Car. Que nos oygan lo que hablamos
aqui ſerà contingente,
en las gradas de ay enfrente
eſtarèmos mejor.
Entran por vna parte, y ſalen por otra.
d. Lu. Vamos. *d. Car.* Proſigue.
d. Lu. Quando yo eſtava
à eſta Igleſia retirado,
viò paſſar à tu criado
don Feliz, que ſoſpechava
el que ya huvieras venido
por otro raro accidente,
y como concurre gente,
donde aſsiſte vn retraìdo,
vn Indiano Cavallero,
que tuvo ſu embarcacion
en tu miſmo galeon,
le afirmò por verdadero,
como en la Coruña entraſte,
y don Carlos de Solis,
ſiendo el nombre de don Luis
Pacheco, deſpues tomaſte:
Don Feliz le preguntò
tu caſa, y el ſe la dixo,
con que por verte prolijo,
conmigo anduvo; mas yo,
aunque à ſu peſar ajuſto,
que no te buſque haſta oy.
(que es el tiempo que me doy
para eſtorvar el diſguſto)
y aſsi en ſucceſſo tan vario,
la compoſicion me obligo
à executar, porque amigo
ſoy tuyo, y de tu contrario;
di en lo que puedo quedar
con don Feliz, y repara
en que à ti te buſco, para
irle deſpues à buſcar,
que es bien, pues ya mi fortuna
dos amiſtades te deve,
que te pague en tiempo breve,
de dos amiſtades vna.
d. Car. Què aguardas de mi, ſi ya
ſabe don Feliz, que eſtoy
en la Corte, y tu quien ſoy
no ignoras? error ſerà
no acabar de difinir
eſto de qualquier manera,
ſin reñir, como èl no quiera,
y ſi èl quiere, con reñir.
d. Luis. Antes de ìrlo à diſponer.
d. Car. Antes, Don Luis, de moverte.
d. Luis. Vna pregunta he de hazerte.
d. Car. Vna amiſtad me has de hazer.
d. Luis. Di. *d. Car.* Pregunta.
d. Luis. Aquella Dama,
que te encarguè, quando yo
fui al Carmen, donde quedò?
d. Car. No sè, ni como ſe llama.
d. Luis. Luego ſe eſtuvo cubierta?
d. Car. Y ſin hablarme tambien.
d. Luis. Pues callar yo, ſerà bien. *à p.*
d. Car. Mis zelos ſu voz deſpierta. *à p.*
d. Luis. Contra ſu empeño cruel *à p.*
quiſe oponer el de amor;
pero callar es mejor,
quando ſe encubre Iſabel.
d. Car. Caſi tuve por ingrato
ſu ſilencio.
d. Luis. No te eſpante,
que en ocaſion ſemejante,
los preceptos del recato
la diſculpan.
d. Car. Dime, pues,
ſi es que no importa, quien era?
d. Luis. No es del caſo, ſi lo fuera,
facil es dezir quien es.
d. Car. Porque aora has preguntado
por eſſa dama curioſo?
d. Luis. Es que à Don Feliz quexoſo
le tiene el miſmo cuydado,
que la viò, y no viò.
d. Car. Y tambien ſe la ocultas?
d. Luis. Como à ti,
por ſeñas de que le vì
en la amiſtad con deſden.
d. Car. Eſſe, Don Luis, no veràs
en mi por cauſa tan leve
(el alma hidropica bebe

el

el veneno que la dàs.)
d.Luis. A la amiſtad que me pides
vamos, porque la conceda
en quanto ſervirte pueda.
d.Car. De amor, y honor en dos lides *à p.*
eſtoy. *d.Luis.* Di, pues.
d.Car. Ceguedad *à p.*
es, que à quien mis zelos crece,
favor pida, mas carece
de ley la neceſsidad.
Advierte de mi deſtino
(yà que à tu diſcurſo aſſombra)
qual es, pues tu voz me nombra
en mi patria peregrino.
d.Luis. Dixelo, porque te falta
ſu conocimiento.
d.Car. Aſsi
es la verdad, y de ti
en lo que me ſobreſalta
he de velerme ſeguro,
de que en eſte lance, amigo,
es mucho lo que te digo,
y nada lo que aventuro.
d.Luis. Para deſpues dexa el labio
las gracias que no te doy,
por eſcucharte.
d.Car. Yo eſtoy
rezeloſo de vn agravio.
d.Luis. En què forma?
d.Car. Và en mis vozes
torpe el aliento ſe oprime.
d.Luis. Mi amiſtad te esfuerce.
d.Car. Dime,
ſi à Doña Leonor conoces?
d.Luis. Què Doña Leonor?
d.Car. Mi hermana.
d.Luis. No sè quien es: ay de mì!
d.Car. Pues (ay Dios!) yo sè que vì
indicios eſta mañana,
que me importan el honor,
y aſsi oculto en el lugar
me es preciſo averiguar,
quien ſirve (ay Cielo!) à Leonor.
d.Luis. Pues tu ſoſpecha no alcança
quien tus favores codicia?
d.Car. Preſumes que la noticia
tuviera ſin la vengança?
d.Luis. Te ha viſto, y la viſte? *d.Car.* Si.
d.Luis. Te hablò, y le hablaſte?
d.Car. Tambien.
d.Lui. Segun eſſo, ſabe quien
eres?
d.Car. Ser otro fingì,
que advertido en el dictamen
con que mis diſignios trato,
no quiero que entre el recato
à perturbar el examen.
d.Luis. Si ſabe, que yà ha llegado
Don Feliz, como has de eſtàr
de ſecreto en el lugar?
d.Car. En el punto que has tocado
la amiſtad que te pedì
comiença.
d.Luis. Servirte eſpero.
d.Car. Don Feliz es Cavallero,
tan bizarro, que por mi,
ſiendo ſu enemigo, sè,
que ſabra en eſta ocaſion
(tome la reſolucion
que tomare) encubrir, que
ſoy quien ſoy; y que es infiere
conveniencia en los dos grata;
pues no ſe ſabrà el que mata,
con que ſe ignore el que muere.
Tu à vèrle vàs, y es mejor,
pues tanto en eſto me obligas,
que ſin que la cauſa digas,
le ſupliques el favor.
Buelve, y deſpues tu conſtante
amiſtad viva aſsiſtiendo
à mi juſto informe, ſiendo
centinela vigilante
de mi honor; pues por la curia
que de la Corte adquiriſte,
sè, que ſolo en tì conſiſte
el ſaber yo quien me injuria.
d.Luis. Donde tengo de buſcarte?
d.Car. Yo he de ir contigo.
d.Luis. Eſſo no,
d.Car. Pues heme de quedar yo,
ſi la juſticia, y la parte
te ſiguen. *d.Luis.* Aora es temprano,
y donde voy es error,
que tu vengas.
d.Car. Y es mejor,
que por mi.
d.Lui. Canſaſte en vano.
d.Car. Què he de hazer?
d.Luis. No hazer alarde,
ni deſprecio con quien voy
à buſcar.
d.Car. Pues aqui eſtoy
eſperando.
d.Luis. Dios te guarde:
quien ſino yo es tan dichoſo, *à p.*
que eſtriveen èl ſu ſecreto?
d.Car. Quien, ſino es yo, de vn ſugeto
queda obligado, y zeloſo?

Vanſe

Vanſe por diferentes partes, y ſale Beatriz con manto, y Don Pedro con vn criado, que ſe buelve desde el paño.

d. Ped. Informad de eſta caſa à mi Cochero,
y dezid à Leonor, que aqui la eſpero.
Beat. Que en eſta quadra os eſpereis aora,
haſta que dè el aviſo à mi ſeñora,
ſerà forçoſo. *Vaſe Beatriz.*
d. Ped. Andad en hora buena:
vn guſto fuè inſtrumento de vna pena;
pues quando vèn mis ojos à mi hijo,
al ſobreſalto llama el regozijo:
las puertas me rompiò, grande locura,
pero juſtificada traveſura,
que el honor, y el valor fueron ſus fines.

Salen Doña Iſabel, y Beatriz.

Iſab. Beatriz, buelve à entrar donde examines
el tiempo, quando pueda
vèr Don Pedro à Don Feliz, no ſuceda,
que me encuentre à ſu lado.
Bea. Confia tu rezelo à mi cuydado.
Vaſe Beatriz.
Iſab. Señor Don Pedro, mi diſculpa eſcuſo
en el lance que eſtoy, porque es abuſo
civil del cumplimiento
llamar la obligacion atrevimiento.
d. Ped. Vueſtro papel me trae, ſeñora mia,
donde el interès proprio, que me guia,
malogra mi obediencia,
que no es ſervicio, ſiendo conveniencia.
Iſab. El tiempo es corto, que de hablaros tengo.
d. Ped. Breve inſtrucion me dad.
Iſab. Ya os la prevengo;
mas dezid antes lo que el alma ignora,
os viò à noche Don Carlos?
d. Ped. Si ſeñora.
Iſab. Luego eſtà en vueſtra caſa?
d. Ped. Ya ha ſalido.
Iſab. Què infeliz he nacido!
d. Ped. No, no temais, que el duelo ſe concluya,
baſta que vueſtro hermano eſtè en la ſuya.
Iſab. Suplid eſtas congoxas.
d. Ped. Yo las paſſo. *à p.*
Iſab. Y eſcuchad el origen.
d. Ped. Pues al caſo.
Iſab. En Lima devi à Don Carlos,
aunque voluntad muy grande,
poco tiempo.
d. Ped. Luego ha ſido
Carlos con vos inconſtante?
Iſab. No ha ſido.
d. Ped. Pues como pudo

ſer ſu voluntad durable,
y en la deuda poco el tiempo?
Iſab. Porque le paguê al inſtante,
ſeñor, y qualquiera deuda
ſe acaba, con que ſe pague.
d. Ped. Proſeguid. *Iſab.* Deſde el principio
tan no deſcubierta à nadie,
nueſtra fè guardò el ſilencio
(el ſilencio, que es la clave
del amor) que aun los ſuſpiros
à quien fia ſus menſages
la muda correſpondencia,
con tal recato ſe eſparcen
por entre la region vaga,
que quando del pecho ſale,
el ambiente ardor ignora
en sì lo que lleva el ayre.
Mas què importa, que el ſecreto
la atencion aſſeguraſſe,
ſi lo que oculta vn cuydado,
puede deſcubrir vn lance?
Don Feliz hallò à Don Carlos
à mi reja; y en la calle
dos lenguas de azero explican
lo que ocultan dos amantes:
En fin, por llegar al punto
conveniente, dezir baſte,
que Don Feliz quedò herido,
y Don Carlos en la carcel.
Don Carlos ſin mi, y Don Feliz
con la ſoſpecha baſtante,
para que nueſtro cariño
ſu honor eſcrupulizaſſe,
quedò ſin ajuſte el duelo,
y no fue mucho quedarſe
ſin èl; porque le embargaron
todo nueſtras voluntades.
Llega Don Carlos ayer
apenas, quando lo ſabe
Don Feliz, y ſe lo dize
à mi atencion ſu ſemblante,
cuyo ceño pronoſtica
à mis ojos, que ayer tarde
le revelò vn Cavallero
contra mi opinion vn lance,
en que me viò por Don Carlos,
que ſaliendo yo à buſcarle;
mas haſta que dè en la duda
la vileza, haſta el examen
Carlos con ſupueſto nombre
viene, y es por obligarme
mas, ſi puede mas, que fue
advitrio de mi dictamen;
y pues en Carlos, y en mi,

por-

porque las dificultades
se vençan; aun mas conforme
es que la estrella la sangre.
Vuestra autoridad disponga
el hazer las amistades
de Don Carlos, y Don Feliz,
tendrà buen fin tan constante
voluntad, queja tan leve,
y satisfacion tan facil,
à costa de que murmure,
quien la novedad repare,
quando la ocasion olvide,
que en platica semejante,
es quien suplica la Dama,
y quien escucha es el padre.

d. Ped. La direccion, y hermosura
con que el Cielo.

Sale Beatriz muy de prisa.

Bea. En este instante
acabado de vestir
queda escriviendo.
Isab. Avisarle
puedes quien le busca, entrad.
d. Ped. Dios, Doña Isabel, os guarde.
Isab. Y à vos, para que el amparo
de vuestro ser no me falte.

Vanse por diferentes partes, y en corriendo una cortina, se descubre Don Feliz, acabado de escrivir un papel, y cerrandole, està un criado con èl en cuerpo.

d. Fel. La casa que digo, en frente
es de las gradas del Carmen,
y Don Pedro de Solis
es quien la habita.

Sale Beatriz.

Beat. De hablarte,
Don Pedro de Solis, pide
licencia.
d. Fel. Fernando, dame
el sombrero; y tu responde,
que no estoy en casa.

Alcançale el sombrero, que èl tendrà en la mesa, que escrive, y à un tiempo se levanta, y guarda el papel, sin acabar de cerrar, y entra Don Pedro.

d. Ped. Es grande
exceso, señor Don Feliz,
querer desacomodarse
por recibirme.
d. Fel. Es muy justa
obligacion.
Bea. La del Martes
es con la que le dà el viejo.
d. Ped. Mandad, que no quede nadie
aqui. *Toman sillas.*
d. Fel. Salid los dos fuera.
d. Ped. Sentemonos.
d. Fel. De coraje, *à p.*
no estoy en mi.
d. Ped. Conoceisme?
d. Fel. Por la opinion, y la sangre
si, que la Corte, no encubre
los que tienen vuestras partes.
d. Ped. Pues oy es la que os descubro
para los dos favorable,
si es que el amor proprio dexa
alguna vez de engañarse.
d. Fel. Dezid, para que el serviros,
si es posible, no dilate.
d. Ped. La ocasion con que à besar
vuestra mano vengo, trae
circunstancias de prudente,
y visos de interesable.
Mi hijo Don Carlos, que tuvo
en Lima sin causa grave
con vos vna gran pesadumbre,
llegò à Madrid ayer tarde,
y apagar quiero la llama
del rencor, si es que mi examen
descubre, que desde entonces
algunas reliquias arden:
para cuyo fin el medio
serà, mas mi voz la calle,
hasta que en vos la respuesta
al medio que elijo llame:

que

que ſi negando vna dama
al que pretende caſarſe,
no es ofenſa que le excluyan;
en fin, ya que à no ſer paſſe
deſayre del que la pide,
del que intercede es deſayre:
y ſentir deſpues no quiero,
lo que puedo enmendar antes.
d.Fel. Señor Don Pedro, el informe
que os hizo Don Carlos.
d.Ped. Dadme
licencia, de que aſſegure,
que no vengo de ſu parte.
d.Fel. No es del caſo: yo reſponde
à vos por vos.
d.Ped. Adelante.
d.Fel. El medio no referido,
y declarado (que cabe
declarar ſin referir
en vueſtro eſtilo galante)
eſtimo, y ſiento que falta
ocaſion en que lograrſe,
que no ſe trata vn ajuſte,
ſin què ſobre que ſe trate,
ſobre que no lo ay, que ſolo
en nueſtro paſſado lance
acuerda las inquietudes,
quien ſolicita las pazes:
y aſsi, pues en el deſeo
con que eſtoy de que me mande
vueſtro guſto, avrà ocaſiones,
bien ſerà que las aguarde.
d.Ped. Eſta lo es, de que luego
me favorezcais con dàrme
la mano, ſupueſto que
vos dais à entender, que es facil.
d.Fel. Facil es, mas no tan luego.
d.Ped. Si ha de ſer, ſeñor, mas vale
eſcuſar à mi porfia,
que ſegunda vez os canſe.
d.Fel. Yo os buſcarè.
d.Ped. Mas hallado
no puedo eſtar.
d.Fel. Apretarme,
no es razon.
d.Ped. Ni puede ſerlo,
que la que os doy le deſarte.
d.Fel. Yo he de dàr tiempo al diſcurſo.
d.Ped. Yo he de bolver de buen ayre.
d.Fel. Y como ha de ſer?
d.Ped. Sabiendo
antes que de aqui me aparte
lo que vos reſolveis.
d.Fel. Nada.

Levantanſe violentos.

d.Ped. Yo ſi, que no es bien ſe vltraje
el punto de Cavallero,
con la obligacion de padre.
d.Fel. Y què reſolveis?
d.Ped. Pediros,
que lo que ha de ſer declare
vueſtra intencion, porque vengo
à que el diſguſto ſe acabe:
ò la campaña le ajuſte,
ò mi intervencion le ataje,
que el ſer Carlos hijo mio,
es circunſtancia baſtante,
no para que le rehuſe,
ſino para que le ſaque.
d.Fel. Pues mi deſempeño fio
de vos.
d.Ped. Nada os embarace.
d.Fel. Yo he de reñir con Don Carlos.
d.Ped. Pues con èl aveis de hallarme;
y aſsi eligid vn ſegundo,
que vaya de vueſtra parte.

Mueſtra el papel, que aun no tiene pueſta la oblea.

d.Fel. Norabuena: eſte papel
à Don Carlos, quando entraſteis,
quiſe embiar.
d.Ped. El mas ſeguro
ſerè yo para llevarle.
a.Fel. El ſobre-eſcrito pondrè.
d.Ped. Dezidme, Don Feliz, antes
no ſeñalais vueſtro ſitio?
d.Fel. A las nueve, y en el Angel.

Quedaſe Don Pedro penſativo, y buelve à la meſa Don Feliz, ſale el criado, y habla con èl en tanto que cierra el papel, y quando le ſobre-eſcrive, ha de ſer quando diga à D. Luis Pacheco.

d.Ped. Bien. *d.Fel.* A Fernando.
1. Señor.
d.Fel. No has de ir en frente del Carmen
yà, ſino à la propria Igleſia,
donde has de hallar, ſin que falte,
à Don Luis Pacheco, y dile,
que al punto venga à buſcarme
aqui; y que ſino me enquentra,
le eſpero (y que no ſe tarde)
en la Puente Segoviana.
1. Que no le conozco ſabes,
porque quando entrè à ſervirte,

estava en Toledo.
d. Fel. Parte
a la Iglesia, que es preciso
que alli assista.
1. Señor, dame
las señas que Don Luis tiene,
para que yo no me engañe.
Vase el criado, y llega Don Feliz à D. Pedro con el papel, y repara entonces en el sobre-escrito, teniendole yà D. Pedro.
d. Fel. Vestido està de color,
y es vn mozo de buen arte:
este es el papel, mas puse
(què huviesse de equivocarme!)
por Don Carlos de Solis
Don Luis Pacheco, error facil,
porque escriviendo, y hablando
estava en Don Luis.
d. Ped. No es grande engaño.
d. Fel. Que otra cubierta
ponga, permitid.
d. Ped. En valde,
pues yo le llevo, serà
perder el tiempo, y cansarse:
hablemos en lo que importa.
d. Fel. Dezid pues.
d. Ped. Don Carlos haze
lo que debe, porque os busca,
y assi he menester buscarle,
para ponerle en el puesto:
digolo, porque aunque tarde,
le espereis, sin que sus brazos
la imaginacion profane.
d. Fel. A vn amigo, que yo aguardo
por mi segundo, esperarle
juzguè aqui; mas prevenido
dexo donde ha de encontrarme;
y assi, desde luego, porque
ninguno se me adelante,
voy donde el Sol me registre,
junto à la Hermita del Angel,
hasta que el ocaso buelva
rayos tibios los celajes
vltimos del orizonte.
d. Ped. Guardeos Dios.
d. Fel. El cielo os guarde.
Por la parte que quiere salir D. Pedro, encuentra con Don Luis, y por la que se quiere ir D. Feliz, encuentra con Doña Leonor, y Inès, con mantos, y detienense al paño todos, hasta q̃ se và D. Feliz, y vienen al teatro D. Pedro, y D. Luis.
d. Ped. Señor mio.
d. Luis. Estraño azar!
d. Fel. Què mandais?
d. Ped. Era ya hora
de vèrnos?
Leo. A mi señora
Doña Isabel quiero hablar.
d. Ped. Sin llaves mi casa abris?
d. Fel. Para dezirla el favor
me dad licencia.
d. Luis. Señor,
què harè?
In. Tu padre, y Don Luis,
huyamos.
Leon. Tapate, y calla.
d. Luis. Es verdad, que yo atrevido
rompì.
d. Ped. La causa he sabido;
mas vuestra disculpa halla
mi valor; y porque a vèr
llegueis, Don Carlos, quien soy,
para que os matasse en oy,
dixe, que os guardaba ayer,
si ocasion huviesse, ya
ha llegado, y si cumpli
la palabra que ayer dì,
esse papel lo dira.
Quita D. Pedro la cubierta, rompela, y arrojala.
d. Luis. Què es lo que hazeis?
d. Ped. Vna accion,
à que vn yerro me provoca,
y assi en lo que vèr os toca,
escuso la dilacion;
y porque aora resuelvo,
que aqui mi Leonor no entre,
voy à buscar quien la encuentre,
leed, en tanto, que yo buelvo.
Vase Don Pedro. *Lee Don Luis.*
d. Luis. La quexa evidente, y clara,
que os oculto, mas en breve
en el Angel à las nueve
os dirè: Don Feliz de Lara.
Què à mi me llame el papel,
Levantale, y guardale con el papel.
sin duda, lo contradize
el sobre-escrito; mas dize
à Don Luis Pacheco en èl:
yà caygo en la causa, èl debe
de saber, sospecha es llana,
que ayer le encubrì à su hermana,
y mi amistad juzga aleve.
Inès.

Inès. Bueno aora llegar fuera.

Al querer yrse Don Luis, sale Doña Isabel, y le detiene, con que se quedan al paño Doña Leonor, y Inès.

d. Luis. Fuerça es ir donde me llama.
Leo. Vèn. *Isab.* Quien me busca?
Leon. Vna dama
sale. *In.* Y le detiene.
Isab. Espera.
d. Luis. Si las gracias quieres dàrme
de averte servido ayer,
no es ocasion.
Sale Don Carlos al paño.
d. Car. Si Don Feliz
aqui no està, dize, que
en la puente Segoviana
me espera, con que esta vez
tendrà nuestro duelo fin,
y con el nombre que entrè
en la Corte, me llamò,
accion propria de quien es,
pues me busca para hallarme,
y encubrirme: mas que vèn
mis ojos?
Deteniendo à Don Luis.
Isab. No has de irte.
Leo. Cielos, què miro?
d. Luis. Yo bolverè.
Isab. Su maldad es cierta: aguarda,
sino es que tu proceder
injusto, con lo traydor
compite lo descortès.
Leo. Zelos pide: ò vil amante!
d. Car. Zelos tiene: ò vil muger!
d. Luis. Què dizes?
Isab. Tan grande hazaña
fuera en vn hombre de bien
saber callar vn defecto,
que amor disculpa; saber
cumplir por ti, no por mi,
de Cavallero la ley:
finezas, que son delitos,
se han de encubrir; mas de quien
me quexo? yo la culpada
soy, pues de ti me fiè.
In. En estos mas adelante
està el amar, que el querer.
d. Luis. Habla mas passo, y advierte
(buena mi fortuna es)
Don Feliz, culpa el silencio,
y la voz culpa Isabel.

Leo. Què tema yo, que mi padre
buelva, para no poner
fuego à vn ingrato tan vil?
d. Car. Que yà en la campaña estè
Don Feliz, con que no puedo
vengar pena tan cruel.
Leo. Las demonstraciones mismas
lo dizen.
d. Luis. Esso es querer
infamar à quien te sirve.
d. Car. Yo estoy mortal.
d. Luis. Su doblez
sufrir no puedo.
d. Car. Conozca su ingratitud.
Leo. Pierdase todo.
Salen à vn tiempo Don Pedro, Don Carlos, Doña Leonor, y Inès.
d. Ped. Què es esto?
d. Car. y Leo. Mi padre.
Aparte le dize esta copla Don Pedro à Don Luis.
d. Ped. Oy requebrais? bueno à fè!
Sabed, que es vn desafio
el que os aguarda, y sabed,
que los mas que le desprecian,
no vàn, ò no salen dèl. *A Isabel.*
Señora, yà està ajustado
todo este lance, y muy bien.
Isab. Guardeos el cielo.
d. Ped. Leonor,
hablaste à Doña Isabel?
Leo. No señor.
d. Ped. Pues poco importa.
Llega à Leonor Isabel, y ella se aparta.
Isab. Señora.
Leo. Dexadme. *d. Ped.* Vèn. *àp.*
Isab. Quien viò ademàn tan grossero?
ay mas graciosa muger!
A Don Carlos.
d. Ped. Cavallero, mandais algo?
d. Car. Solo serviros.
Leo. Yo harè, *A Don Luis.*
que mis zelos, y los tuyos,
en igual balança estèn.
d. Ped. Vive Dios, que yà es muy tarde,
que son cerca de las diez.

Haze señas de enojo Don Carlos à Isabel, y Leonor à D. Luis.

Isab. No te entiendo.
d. Luis. Què pronuncias?
d. Car. No me agradezcas, infiel,

lo que oculto, que me obliga
à no hablar el no poder.
Leo. Ay pena mas inhumana? *à p.*
d.Luis. Nada en quanto admiro sè. *à p.*
d.Ped. Dios libre à Carlos del riesgo.
In. Es la Torre de Babel.
Isab. Sin mi estoy. *Mirando à Leonor.*
d.Car. Quedamos buenos,
honor, y amor? *A Leonor.*
D.Luis. Ha, mi bien;
pues yo quando?
In. Vaya el necio. *A Don Luis.*
d.Ped. Vamos, Leonor.
Leo. Calla, Inès.
d.Car. La muerte alivie mis penas.
In. Fuego en los hombres, amen,
y en quien no los quiere mal
à todos menos à vsted.
Vanse Inès, Don Pedro, y Doña Leonor por vna parte, y los demàs por diferentes.

JORNADA TERCERA.

Sale Don Feliz.

d.Fel. Qualquiera el esperar siente,
y siendo para reñir,
mas dà en todos que sentir
que al cobarde, y al valiente,
la pasion, que los desvela,
el animo los maltrata,
porque el valiente dilata
lo que el cobarde rezela;
mas yà en lo que miro fundo
el fin de este efecto vario,
que el padre de mi contrario,
èl, y tambien mi segundo,
por tres partes diferentes
llegan.
Salen Don Pedro, Don Luis, y Don Carlos.
d.Ped. Si esperado aveis,
para que nos disculpeis,
culpad los inconvenientes.
d.Car. Mi padre aqui con Don Luis,
què es esto?
d.Luis. Quien contò
mi lance à Don Carlos? *d.Fel.* No
es tardais, pues que venis.
d.Car. Su venida fue accion loca.
d.Fel. Antes de empezar el duelo.
d.Ped. Por la quenta aquel moznelo,
es, con quien reñir me toca.
d.Fel. Que atendais la causa es bien,
d.Luis. A dàrme su queja và:
esse preambulo està
de mas aqui.
d.Car. Y vos tambien.
d.Fel. A vuestra opinion me allano.
Estando en frente de Don Carlos Don Pedro, y Don Luis de Don Feliz, buelven el lado Don Carlos, y Don Feliz à D.Pedro, y à D.Luis, y estos se meten en medio.
d.Car. Ninguno me ha de impedir.
d.Fel. Puesto que se ha de reñir,
yà es tarde.
d.Ped. Pues sea temprano.
d.Luis. Què es aquesto?
d.Ped. A quien tirais?
d.Car. Dexadme.
d.Fel. No me estorveis.
d.Ped. Sin duda me conoceis;
pues la espalda me fiais.
d.Fel. Don Luis, evidencia es llana,
que de mi aviso llamado
vienes; pues dixe al criado,
que en la puente Segoviana
te espero, y aunque explicar
la causa mi voz no quiso
(porque no diera el aviso
al mozo que sospechar)
que entender pudiste arguyo
(si aora no lo previenes)
que por mi segundo vienes,
pues trae Don Carlos el suyo;
y assi, yà que en ti cessò
la duda, y en mi el espanto,
cumple contigo, entretanto
que conmigo cumplo yo.
Quieren bolver à reñir Don Feliz, y D.Carlos, y buelven à meterse en medio los otros dos.
d.Ped. Tened, que ay que averiguar.
d.Luis. Esperad, que ay que advertir.
d.Car. Pues yo tengo que dezir,
en quanto vos que pensar.
A Don Feliz Don Luis dixo,
sin duda, lo que importara,
que mi nombre se ocultara,
que lo acertasteis, colijo,
de que prudente encubris
quien soy, à vuestro criado,
pues vengo desafiado
con el nombre de Don Luis:
si yà el ser quien soy no explico,

no

no avrà razon que me apoye,
y aunque mi padre me oyè,
que ſoy Don Carlos publico:
el recado que llevò
el mozo, le recebì
en el Carmen, para mi
era, y à mi me le diò:
paſſo, porque eſtè preſente
mi padre, ſi bien lo paſſo,
porque no dà tiempo el caſo
de apurar el accidente:
bien fuera, que no ſe hallara
à donde reñir me viera,
pero mi padre no fuera,
ſi reñir no me dexara;
y aſsi à no bolver me obligo
ſin dar logro à mi deſeo,
pues en campaña me veo
llamado de mi enemigo.

d. Ped. Quien viò eſte lance jamas?

d. Lu. Mi ſilencio el error crece.

d. Ped. Dezid lo que ſe os ofrece.
tendrè otra noticia mas.

Riñen Don Carlos, y Don Feliz, metiendolos en paz don Pedro, y don Luis, haſta que los apartan.

d. Car. Señor, dexame reñir.

d. Fel. Tu ſangre ſe te ha olvidado.

d. Lu. Yo ſoy el deſafiado,
y he de matar, ò morir;

Aqui ſe paran.

porque la dama no dixe,
que en mi poſada encontraſte,
à mi me deſafiaſte,
deſte papel ſe colije.

Sacale, y leele.

Lee. La quexa evidente, y clara,
que os oculto, mas en breve,
en el Angel, y à las nueve,
dirè: Don Feliz de Lara.
Eſte Don Pedro me diò,
deſte, el ſobre eſcrito es
à Don Luis Pacheco, pues
ſi mi eſpada ſe ſacò
en el campo, quien dudar
(ſabiendo lo que ſucede
por eſte teſtigo) puede,
que he de morir, ò matar.

d. Fel. Vueſtro es D. Pedro el delito,
pues vos tomando el papel,
me impediſteis quitar dèl
el errado ſobre-eſcrito,
y fue cauteloſo el trueco
por librar.

d. Ped. Ved, que dezis: *A los dos.*
vos don Carlos de Solis
ſois, y vos Don Luis Pacheco?

d. Luis. Yo ſoy, quien à tu aparente
engaño te contradixe,
que ſiempre quien ſoy te dixe.

Vaſe à hincar de rodillas, y detienele el padre.

d. Car. Y yo, quien à tus pies.

d. Ped. Tente,
que en campaña es acion fea.

d. Car. Di qual, ſi de vn hijo es?

d. Ped. Ponerſe vn hombre à los pies
de otro, aunque ſu padre ſea.

Vàn à embeſtir los dos con Don Feliz, y meteſe en medio Don Pedro.

d. Fel. En dilatar la ocaſion
mi credito ſe aventura.

d. Car. Pues la brevedad procura
mi azero.

d. Ped. La dilacion
eſta vez es tan forçoſa,
que eſtà deſnuda la eſpada,
y no la vè deſayrada
ninguno, que la vè ocioſa.
Cavalleros, ſerà bien,
yà que en vn duelo tan grave,
que ſe ha de reñir, ſe ſabe,
que ſe ſepa, quien con quien?

d. Fel. Yo al que llamè encuentro aqui.

d. Car. Yo buſco al que me buſcò.

d. Fel. Eſte papel tengo yo.

d. Car. Y yo ſoy el que os le dì.

d. Fel. Ajuſtad las concluſiones,
aqui para todo eſtoy,
que en el campo, nunca doy
con la voz ſatisfaciones.

d. Car. A mi me quiſo embiar
eſſe papel.

d. Luis. Llegò à mi.

d. Car. Llamado al pueſto ſali.

d. Luis. Por ſegundo os fuì à llamar,
quien fue, no por enemigo.

d. Car. Mi duelo es anticipado.

d. Luis. El mio eſtà executado.

d. Ped. Aſsi es.

d. Car. Reñir conmigo
fue la intencion.

d. Ped. La intencion
en los caſos, tan agenos

del

del exemplar; tiene menos
fuerça, que la execucion.
A Don Pedro.
d.Car. Por eſcuſarme del daño,
de parte eſtais de mi afrenta.
d.Ped. Mal aveis hecho la quenta,
eſclava es oy del engaño
la razon, y bien lo fundo;
pues en el ſitio en que eſtais,
es preciſo que ſcais
vos de Don Feliz ſegundo,
quando ſerlo yo prevengo
de Don Luis, que eſte prolixo
azar ay: paciencia, hijo,
porque con quien vengo, vengo.
d.Luis. Sed padrinos.
d.Ped. Se reſuelve
mi punto, en que nada vale,
quien como ſegundo ſale,
ſi como padrino buelve.
d.Car. Và tiene mi mal conſuelo *à p.*
en mi induſtria.
d.Ped. Và os eſpera
Don Luis.
A Don Feliz.
d.Fel. Ley injuſta, fiera,
y tierana es la del duelo.
Viene à reñir con don Luis.
d.Ped. Y advertid, que ſi quedais
vos, y Carlos, ſin que impida
vueſtra cauſa alguna herida,
donde ſe fenezca eſtais;
ya que en lance tan ſevero,
por ſeguir la ley del mundo,
la razon es lo ſegundo,
y el engaño es lo primero:
partid. *A ſu hijo.*
Riñen Don Luis con Don Feliz, y Don Pedro con Don Carlos.
d.Car. Eſſo aguardo ya.
d.Lui. Què infeliz ſe me prefiere!
d.Ped. Si el acaſo no le hiere, *à p.*
la colera no lo harà.
d.Fel. Quien viò ſuceſſo tan vario?
d.Lui. Que no mereciera, os digo,
el nombre de vueſtro amigo,
ſin el de vueſtro contrario.
Dexa caer Don Carlos la eſpada, de modo que lo conozca Don Pedro.
d.Ped. Valor tiene, à lo que ſiento.
d.Car. Pues de la mano la eſpada
perdi, te pide poſtrada.
d.Ped. Tambien tiene entendimiento.
d.Car. Y humilde yà mi altivez,
que me dès la vida.
d.Ped. Yo,
hijo, te la doy, que no
ſerà la primera vez.
Rebienta Don Feliz vna bexiga de ſangre, que llevarà en la mano derecha, y paſſa la eſpada à la izquierda.
d.Fel. Herido eſtoy, y yà en vano
muevo el pulſo, pues flaquea.
Atale vn lienço Don Luis, y llegan D. Carlos, y Don Pedro.
d.Luis. Amigo, eſte lienço ſea,
haſta deſpues, en la mano
algun alivio.
d.Ped. Què fuè?
d.Fel. Vna punta, cuyo mal
es leve.
d.Luis. Y à ſer mortal
llega en mi.
d.Ped. Supueſto que
impide que proſigais
vueſtro duelo, es evidente,
que os embaraza el ſiguiente;
y en tanto que mejorais,
queda ſuſpenſo: los dos
conmigo aveis de venir.
A Don Luis, y à Don Feliz.
à vueſtra caſa: inquirir
la que vivo podreis vos,
que à vueſtra poſada es
vezina: en ella eſperad,
à que yo vaya, acabad,
id ſolo, y vamos los tres.
d.Fel. Si à ſatisfazerlo no acude *à p.*
Don Luis, la duda que llevo
de la Dama, reñir devo,
pues juzga, que reñir pude.
d.Car. Como en mi padre el error, *à p.*
por Don Carlos de Solis
tuvo à Don Luis, y Don Luis
ignora quien es Leonor?
d.Luis. Yà con Don Carlos no cabe *à p.*
negar de à noche el ſuceſſo;
y yà ſi ſe le confieſſo,
quien es el que buſca ſabe.
d.Ped. De mi hijo por criado *à p.*
tuve al que el pliego llevò
de mi hijo; pues quien diò
el pliego al que le ha llevado?
d.Fel. Lo que devo he de ſaber.

d.Luis.

d. Luis. Todo lo he de averiguar.
d. Car. Mucho queda en que penſar.
d. Ped. Don Luis me dà en que entender.
d. Car. Y ſi lo que el alma pienſa,
ſe ajuſta à lo que ſucede,
moſtrarè como ſe puede
labar ſin ſangre vna ofenſa.

Vanſe los tres juntos, Don Carlos de por sì, y ſale rezelandoſe Eſcamilla.

Eſc. Si eſtarè de Palomeque
libre yà, que en ſu maleta
diz, que vna balona falta,
y quando à componer llega
el hurto, por la balona
me quiere dàr vna buelta.
Sale Palomeque.
Pal. Aqui ſe entrò, y aqui eſtà.
Eſc. El es, Dios me dè paciencia.
Pal. Yo vengo.
Eſc. Ya lo preſumo,
à pedirme perdon.
Pal. Tenga. *Eſc.* De què?
Pal. Mire, poco importa,
que la balona ſe pierda.
Eſc. Pareceme que la veo.
Pal. Deme vna carta.
Eſc. Vſted juega al quinze?
Pal. Y à la veinte y vna
eſtocadas, ſi me emperra.
Eſc. Cara de cochite herbite,
ciego eſtàs, pues que me tientas.
Pal. Dos letras de alli me faltan,
luego al punto me las buelva.
Eſc. Hombre, repara, en que yo
ſoy lego, y no tengo letras.
Pal. Mira, que me importan mucho.
Eſc. El A, B, C te provea.
Quiere meter mano.
Pal. Pues ſe burla.
Eſc. Tente, diablo:
las letras ſon buenas?
Pal. Buenas.
Eſc. Y ſe cumplen, para quando?
Pal. Antes que llegue Quareſma.
Eſc. Pues letras buenas, que aora
ſe cumplen, yà yo sè dellàs.
Pal. A donde eſtàn?
Eſc. Es forçoſo,
que Juan Hidalgo las tenga.
Pal. Oye, ahorremonos de quentos.
Eſc. En ahorrandonos de quentas.

Sale Inès muy afligida.

In. Ay deſdichada de mi,
¿media vida traygo muerta?
Pal. O infame, quien te acabara
de matar eſſotra media!
In. Quien eſtà aqui?
Eſc. Dos criados
de otros de vſted.
In. Es cierta
(quien duda que lo ſerà,
pues ha ſido mala nueva?)
la noticia de que nueſtros
amos, y otros dos pelean
en el Angel.
Pal. Son demonios,
con èl ſerà la pendencia.
Pal. Quien te lo ha dicho?
In. El Cochero.
Eſc. Es noticia verdadera;
porque los Cocheros ſaben
todas las coſas mal hechas.
Pal. Voy à perderme por mi amo. *Vaſe.*
Eſc. Admirome, que le quieras
tanto, comiendo ſu pan:
què raro exemplo decientas!
In. Y tu no vàs tras el otro?
Eſc. No, que vengo à que ſe avenga
con mi ſeñor tu ſeñora.
In. Oy viene errada à la Imprenta,
hijo, tu tercera parte,
y haràs mal, ſino la enmiendas;
pues no te dà por aora
el Conſejo la licencia.
Eſc. Y Leonor, què haze?
In. Que haze?
de rabias, de iras, de penas,
de furias, de zelos, de anſias
eſtà, como vn mal Poeta,
que vè celebrar à otro,
pues no ay coſa que no muerda.
Eſc. Que compaſsion! *In.* Yo aſſeguro,
Eſcamilla, ſi la vieras,
que tu, con ſer tu, llorando
te hizieras carnes.
Eſc. Tolendas. *Mira al veſtuario.*
In. Vete, mas ay deſdichada!
que vn hombre (y temo que ſea
Don Pedro) ha entrado.
Eſcam. Y adonde
he de eſconderme?
Turbado ſe mete por la puerta que le dize Inès, y ſale Don Carlos.

Inès.

Inès. Aqui. *d. Car.* Templa *à p.*
el paſſo, que precipitas
atropellada ſoſpecha. *A parte.*
Inès. Ay, que ſegun Leonor dize,
eſte es ſu hermano. *A parte.*
d. Car. En mi ofenſa
eſta es complice.
Inès. Mandais algo, Cavallero?
d. Car. Reyna,
ſerviros: à mi ſeñora
doña Leonor la quiſiera
beſar la mano.
Inès. No eſtando
ſu padre en caſa, es materia
dificultoſa.
d. Car. Mal hago, *A parte.*
ſi aqui mi rigor no apremia
eſta muger, à que diga
lo que ſabe. *Inès.* Linda flema *à p.*
gaſta, quando con mas miedo
eſtoy dèl, que de ſer vieja.
d. Car. Dezidme.
Inès. Ay, que es cariñoſo. *à parte.*
d. Car. Del deſengaño la ſenda *à p.*
ſe elija, no ſe malogre
en la omiſsion la evidencia:
como eſtais ſola?
Inès. No eſtando acompañada.
d. Car. Diſcreta, y hermoſa ſois.
Inès. A ſi Dios *à parte.*
me ſalve, que me requiebra,
ay, que me enſancho.
Saca la daga, ella ſe pone de rodillas.
d. Car. Muger,
deſta daga, à la violenta
accion moriràs, no dando
à mi pregunta reſpueſta.
Inès. Japon mio de mi vida,
ya ſe me arranca la lengua
por hablar.
d. Car. Quien me juzgaſte
oy, quando haziendome ſeñas
te mirè?
Inès. Don Luis Pacheco.
d. Car. Levanta. *Mete la daga.*
Inès. Muy norabuena. *Temblando.*
d. Car. No rezeles. *In.* No ay de que.
Aſſoma la cabeza por entre la puerta, y vè de eſpaldas à Don Carlos.
Eſc. Cuerpo, aſſomad la cabeça
no mas, que aſsi, aſsi vn poquito:
luego han de daros en ella?
Inès, y vn hombre, y hablando:
y yo no entendiendo?
Ines. Dexa
à mi temor encargado
el ſilencio, y por ſu quenta.
Dala vna ſortija.
d. Car. Toma eſta ſortija.
Eſc. Ay, ay.
In. Coſa es juſta, porque es fuerça,
que ſortija, y en mi mano,
como anillo al dedo venga.
Eſc. Que bien corre ſu fortuna,
pues la ſortija ſe lleva.
Dent. Beat. Pàra, Pàra.
In. Señor mio,
ſi aqui te vèn, yo ſoy muerta.
d. Car. Quien habita en eſte quarto?
In. Nadie, que vn marido eſpera.
Eſc. Quien ſerà eſte hombre? *à p.*
d. Car. Yo
he de hazer, que el mundo entienda,
que ſirve à la honra mas,
que el arrojo, la prudencia.
Eſcondeſe por la parte, que le ſeñala Inès, ſin boiver la cabeza donde eſtà Eſcamilla.
Eſc Què bien la Madre Priora
barre, partiendo las celdas.
Sale Doña Iſabel, y Beatriz.
Iſab. Señora, aunque nunca he viſto
à Doña Leonor, es fuerça,
que la digais, que afligida
vna muger à ſus puertas
ſe ampara.
Sale Leonor.
Leo. Quien ha llegado
en eſta carroza? *Mirandola.*
Iſab. Ay pena *à p.*
mas inhumana? la miſma
que en mi caſa me deſprecia
es la que buſco en ſu caſa.
d. Car. Como (ay amor!) en afrenta *à p.*
de ſu dominio, à Iſabel
aqui mis zelos encuentran?
Mirandola.
Leo. Porquè con deſtino adverſo *à p.*
quieres infeliz eſtrella,
que la cauſa de mis males
à multiplicarlos buelva.
Iſab. Ya he de hablarla?
Leo. Ya he de oirla.
Eſc. Que aora ſalir no pueda

à dàr noticia à mi amo,
de que alli vn hombre se encierra.
Leo. Què mandais?
Isab. A suplicaros
vn favor vengo, y quisiera
quedar sola.
Leo. Llega sillas. *à Inès.*
In. No ay mas que dos à la oreja. *à p.*
d.Car. Mi atencion logre este acaso.
Esc. Por si ay chisme, estoy alerta.
In. Entremos donde la diga
à vced, lo de soy su sierva.
Bea. Vamos, donde la responda
à vced, lo de lo soy vuestra.
In. Callarè, y es razon doble, *à p.*
que el secreto no se sepa,
porque el Carlillos es mozo,
que dà de todas maneras.
Vanse Beatriz, è Inès.
Isab. Juzgando no averos visto,
à vuestra casa me entrega
vn susto, y otro resulta
de averos visto, que es fuerça,
quando os reparo, y me acuerdo
de la inusada estrañeza,
que en vos admirè, negarme
à la comun diligencia
de pedir, que atenta os logre
mi voz, que necedad fuera
en mi, quando yà os conozco,
solicitaros atenta.
Leo. Mucho os importo, sin duda,
vuestro estilo es la experiencia:
què agasajo tan pulido!
què lisonja tan discreta!
pues como mas yo me cobre, *à p.*
porque sino se reservan
mis zelos de su noticia
apuesto à qual es mas necia;
pues como no me disculpa
en vna accion tan grossera
la misma accion: como pudo
(hallè del yerro la enmienda)
estàr mi discurso en mi,
al vèr, que mi padre arriesga
(valgame la voz que corre)
su ser en la controversia
de vn duelo?
Isab. Pues desde entonces
lo sabeis?
Leo. Luego fue cierta
la voz?
Isab. No se compadece
preguntarla, y proponerla.
Leo. Yo digo lo que rezelo.
Isab. Yo lo que sè.
Leo. Pues materias
tan del alma, en el discurso
à las demàs prevalezcan,
què sabes?
Isab. Lo que me obliga
à venir donde me albergas:
Leonor, tu hermano, y el mio,
por vna antigua querella
salieron à la campaña,
donde los segundos eran
Don Pedro, y Don Luis; yo tengo
la triste, y segura nueva
de vn criado de Don Feliz;
no porque viò la pendencia,
sino porque atento estuvo
sacando las consequencias
de los indicios, y luego
al Carmen fue, donde encuentra
à Don Luis, que presuroso
partiò al puesto en que le esperan.
Considerando el peligro
que corro en esta tormenta,
la ropa echè al mar, huyendo
del naufragio à remo, y vela:
quanto resulte me ofende,
que la prospera, ò la adversa,
de vn hermano, y de vn amante,
suceda lo que suceda,
ò mi sangre sobresalta,
ò mi pecho desalienta;
y assi para qualquier lance
es el vmbral de tus puertas
mi sagrado, que à Don Feliz
temo (si el Cielo que buelva
permite) porque resguarda
mi castigo en su cautela,
sin duda, hasta que en el campo
quede el honor sin la quexa,
por dàr luz de la vengança
primero que de la ofensa:
si Carlos (quieralo el Cielo)
libre del peligro queda,
es preciso que conozca
en la fè de mis finezas
el merito de las suyas
con esta accion, pues resuelta,
conforme, segura,
animosa, noble, atenta,

reſtada, valiente, firme,
conſtante, activa, y expueſta
vengo à la nota del vulgo,
linea à quien el honor huella,
en cuyo paſſo deslizan
muchos de los que tropiezan,
y todos los que reſvalan,
en cayendo ſe deſpeñan.
d.Car. Què aſsi vna traycion ſe entable?
Leo. Què aſsi vn afecto ſe mienta? *à p.*
Eſc. Que à eſcaparme, porque el otro
no me ſiga, no me atreva.
Leo. Mira que el nombre equivocas
de la mente, que te augmenta
el ſuſto; pues à Don Carlos
nombras, y à Don Luis rezelas.
d.Car. Bien dize Leonor.
Iſab. Don Luis,
ſolo es digno de que ſea,
por ſu proceder aleve,
el blanco de mis violencias;
ayer quando vì à Don Carlos,
huvo vn lance, en que la fuerça
de mi deſtino diſpuſo,
que à Don Luis me deſcubriera,
juzgando, que aſsi quedaba
de Don Feliz encubierta:
y Don Luis, ſegun colijo,
falta à la ley que profeſſa,
pues Don Feliz tan ayrado
llegò à noche à mi preſencia,
que me refiriò el ſemblante
lo que Don Luis le revela:
oy quando le vi.
Leo. Profigue.
d.Car. Deſengaño feliz, llega.
Iſab. Impelida del enojo,
que cauſa tan vil ſoſpecha,
ſe la dì à entender con vozes,
mas ayradas, que compueſtas.
Leo. Buelve à vivir eſperança. *à p.*
d.Car. Permita el Cielo, que vea,
como la de amor, la duda
de la honra ſatisfecha.
Leo. Luego todas las injurias,
Iſabel.
d.Car. Quien es el que entra?
Sale Don Luis, y de donde eſtà Eſcamilla, y ponese al lado de ſu ama.
Eſc. Aora acà eſtamos todos.
Leo. Tu à mi caſa con bien vengas.
Iſa. Y Don Carlos?
d.Lui. Yo lo buſco.
Leo. Y mi padre?
d.Luis. Bueno queda.
Iſab. Y Don Feliz?
d.Luis. Eſtà herido.
Iſab. Donde?
d.Luis. En la mano derecha.
Eſc. El es amigo de fruta, *à p.*
ſiempre le dàn para peras.
Iſab. Ay de mi!
d.Lui. No es de cuydado.
Eſc. A mi ſeñor darè quenta
del incognito.
d.Car. Remedios
del honor, eſtad alerta.
d.Lui. Eſcucha, ſin que embaraze
Doña Iſabel.
Leo. Tente, eſpera,
yo eſtoy ſin advitrio, el caſo
que à referir vàs, la idèa
en imagen es, que el rieſgo
confunde, me repreſenta:
Iſabel refiere vn lance,
que la mayor de mis penas
alivia; tu allà contigo
conſulta lo que convenga,
cumpliendo con todo, y todo,
ò ſe reſtaure, ò ſe pierda.
d.Lui. Advierte.
Leo. Sigueme.
Iſab. O quanto *A Don Luis.*
deſtruye vna infame lengua!
d.Car. Saldrè, ſi reſuelve el irſe.
d.Lui. Què es eſto?
Vanſe Leonor, y Iſabel.
Eſc. Pan, y manteca,
en comparacion deſto: veo,
que ſi Leonor te deſdeña,
es por ſaber, que te eſcucha
vn galan, quien en eſſa pieza
Inès eſcondiò.
d.Luis. Què dizes?
Eſc. Lo que es la verdad.
d.Lui. Pues muera,
ò pierdaſe, ò ſe reſtaure
todo, que aſsi lo aconſeja
quien me ofende.
Saca la eſpada, và donde eſtà Don Carlos, èl la ſaca, y ſale fuera.
Eſc. Azia eſte lado
tiene la tetilla izquierda.
d.Luis. Quien profana?

d.Car.

d.Car. Quien pregunta?
d.Luis. Absorto estoy. *à p.*
d.Car. Si no enquentra *à p.*
salida que le disculpe,
toda mi maxima cessa.
d.Lui. Como, Don Carlos, oculto
estàs en tu casa?
d.Car. Dexa
lo que me toca en mi casa:
como, Don Luis, con tan ciega
resolucion?
d.Luis. No preguntes
lo que sabes, si te acuerdas.
d.Car. Què sè?
d.Lui. Que de tu honor soy
vigilante centinela:
tu me lo mandaste, supe,
que en esse quarto se encierra
por mano de vna criada
vn hombre, mas no quien era,
y aventuro, por servirte,
la vida en la diligencia:
sales, vèsme, y admirados,
yo con causa, y tu sin ella,
tu preguntas lo que sabes,
yo lo que no sè, y en estas
confusiones te suplico,
que el escrupulo suspendas,
ò permitas, que desista
de la accion que me encomienda
tu rezelo, que serà
desconforme recompensa,
quando yo espero las gracias,
el que tu me dès las quexas.
d.Car. Aquien sino à mi en el mundo *à p.*
le puede ser conveniencia,
que la ofensa se prosiga,
para que cesse la ofensa?
Esc. Señor, tu despojo alabo,
porque te burlas de veras.
d.Car, Don Luis, el perdon te pido,
si bien atender pudieras
al escandalo.
d.Luis. No pude,
que al querer con la violencia
nivelar las atenciones,
faltò del nivel la cuerda.
d.Car. Que me buscabas, dixiste,
quando entraste.
d.Luis. Hablar quisiera
contigo (por si pudiesse
evitar lo que sospechas)
sobre el duelo, que en el campo
ha sucedido.
d.Car. Es materia,
que se incluye en otra: yo
te cito à vna conferencia,
que importa mas.
d.Luis. Para todo
mi voluntad se enagena
de mi, por seguir la tuya.
d.Car. Oye. *d.Luis.* Di.
d.Car. Vete alla fuera.
Esc. No quiero.
d.Luis. Anda noramala,
Escamilla.
Esc. Norabuena,
el que sustenta despida,
y pida el que no sustenta. *Vase.*

d.Car. Don Luis, yà vès, que en tu amistad la mia,
sin que se cumpla el termino de vn dia,
el tiempo suple, y en los cortos plazos
de los cortos empeños forma lazos,
donde tan firme el merito establece,
que antigua yaze, y duracion merece.
Oy invoquè tu auxilio generoso,
para inquirir atento, y rezeloso,
quien es aquel que piensa,
contra el renombre que mi honor alcança,
proseguir sin castigo con la ofensa,
ofender con amor sin la vengança;
y en prendas tu de lo que yo te fio,
me dixte el alvedrio,
que aun no estava la maxima dispuesta,
quando tu actividad fue la respuesta:
yà en el favor, Don Luis, experimento,

que esfuerças mi designio con tu aliento;
mas yà en vano al examen te aventuras,
porque ya sè lo que saber procuras:
yà el autor de la injuria no le ignoro,
yà la duda cediò, yà la evidencia
ocupa su lugar con la experiencia,
yà alcançò quien profana mi decoro,
y en fin, yà he visto al que con fè constante
es de Leonor correspondido amante.
d.Luis. Le has visto yà? *d.Fel.* Como te estoy mirando.
d.Luis. Por mi lo dize: pues acabe, quando
no lo ignoras, la ofensa en el castigo.
d.Car. De ti me he de valer, Don Luis amigo.
d.Luis. No lo dize por mis tyranos Cielos, *à p.*
mas quisiera su enojo, que mis zelos.
Prompto à servirte estoy, la forma elige.
d.Car. Templa la voz, la colera corrige,
y medite se el medio en la vengança.
d.Luis. Què discurso no alcança
en vn atrevimiento à lo que obliga?
haga el valor lo que el honor le diga.
d.Car. Culpa en quien ama su pasion rezela,
y la inquietud con la amistad cautela.
d.Luis. Ha fementida ingrata! *à p.*
d.Car. Don Luis, el que no trata
tan delicado punto,
sin dexarse llevar, yerra el assumpto,
y à su opinion la guerra
haze, con las demas, el que le yerra.
d.Luis. Declarame tu intento.
d.Car. Antes, Don Luis, que te reclame atento,
pues mi congoxa infieres,
palabra me has de dàr, como quien eres,
de que a lo que te fuere proponiendo,
con tu capacidad has de ajustarte,
sin que passion alguna entre à la parte,
ò reprobando sea, ò concediendo.
d.Luis. Yo te la doy, y es la forma, y como
me la pides, Don Carlos. *d.Car.* Yo la tomo,
y aora te doy la mano,
de que no salga en vano
el prevenido examen,
que en sabiendo el dictamen,
que en tu consulta merecer procuro,
ha de quedar el pundonor seguro,
tu advertencia lograda,
y mi satisfacion deliberada.
d.Luis. Di, pues, que yà cumplir conmigo espero:
lo segundo es mi amor, mi honor primero. *à p.*
d.Car. Escucha: mi cuydado diligencie, *à p.*
que en su causa sea juez,
y la sentencie.

Vn

Vn Cavallero de luſtre,
à doña Leonor pretende,
ſin que lo ſepa mi padre,
con el juſto fin que deve,
y en ſus meritos no hallo
defeto que ſe diſpenſe:
amante le correſponde
Leonor. *d.Lu.* Ha tirana aleve! *àp.*
d.Car. Delito en quien es tan grave,
que la indignacion merece
con que le noto, pues libre,
y à ſu obligacion rebelde
incurre en ſer neceſſario,
que reſponda à quien la acuerde
ſu deſcredito, lo propio
que dizen quantas mugeres
ſe aconſejan con ſu advitrio;
pues afirman, que no pueden
contradezir los influxos
que predominan, y ſiempre
ſiendo terrenas las culpas,
ſon las diſculpas celeſtes.
Yo llegue ayer à la Corte,
y oy ſe lo que te refiere
mi amiſtad, mi padre ignora
quien es quien ſu caſa ofende,
yo no, con que à mi el ſuceſſo
la ſatisfacion comete:
la ſatisfacion ſe toma
por dos medios diferentes,
ò la prudencia la ajuſte,
ò el enojo la enſangriente:
ſi me inclino à la vengança,
es preciſo que me arriſgue,
à que le juzgue la ofenſa
mayor, que lo que ſer puede:
ſi à que los enlace el yugo
me reſuelvo, es reſolverme
à lo que nadie, pues nadie
es bien que vn delito premie,
y ſino elijo algun medio
deſtos dos, tiranamente
procedo contra mi, injuſto
derogo de honor las leyes;
porque deſde aquel inſtante
que ſupe lo que ſucede,
no ay vn minuto en el tiempo,
que fiſcal del ocio ceſſe
de inſtar, para que la injuria,
ò la embarace, ò la vengue:
y aſsi Don Luis, tu que aſsiſtes
à mi mal, ya advitro eres
en el empeño, pronuncia,
ò la ſentencia de muerte,
ò el indulto, que miniſtro
executor has de verme
del decreto bocal tuyo,
ſin que vn atomo diſcrepe
mi obediencia: la palabra
me diſte de defenderte
de la paſsion, y la mano
te di, Don Luis, de exponerme
à lo que expliques, repara
que en lance de honor tan fuerte,
yo he de hazer lo que tu mandes,
mira tu lo que reſuelves.
d.Lu. Quien ſino es yo, contra ſi *àp.*
pronuncia: miento mil vezes,
no es contra mi, ſi obligado
eſtà à dezir lo que ſiente
vn hombre, no es en ſu contra,
quando cumple lo que ofrece:
que pierdo en perderte, ingrata,
ſi ſiendo ingrata, es perderte
lo mejor.
d.Car. Don Luis, què aguardas,
ſi eſtoy de tu voz pendiente?
d.Lu. Recopilo en la memoria
las circunſtancias mas leves,
por ſi ay alguna entre tantas,
que con mi opinion ſe encuentre.
d.Car. Pues ya que logra el ſugeto
la piedad con que le atiendes,
di, què dificultas, antes
que le abſuelvas, ò ſentencies?
d.Lu. Sabes, ſi eſte Cavallero
en fe de amigo, ò pariente
de tu padre, entra en tu caſa,
porque ſiendo aſsi, le ofende
con tan injuſto gravamen,
que es aleve; y no es aleve,
no ſiendo aſsi; pues tan corta
es la culpa que comete
vn galan, quando vna dama
con igual ſangre pretende,
que eſtà en ſi es culpa, ò no es culpa,
mi opinion indiferente.
d.Car. Antes de poner los ojos
en mi hermana, conocerme
no pudo, ni de mi padre
ſe valiò. *d.Lu.* Pues dexen, dexen
(yo eſtoy mortal) de llamarſe
las dudas inconvenientes:
los dos felizes amantes

(el mudo mi aliento estrecho)
alcancen, consigan, logren
(valedme, cielos, valedme!)
amparados de tu auxilio,
para que al talamo lleguen
con amor, que los conforme,
sin azar, que los moleste.
d.Car. Cumple con quien es. *à p.*
d.Luis. Ay triste! A Dios.
d.Car. Aguarda.
d.Luis. Què quieres?
d.Car. Que asistas, à donde veas
la execucion tan en breve,
que te admires.
d.Luis. No me mandes,
Don Carlos, que estè presente.
d.Car. Yo he menester, mas que nunca,
tu persona, que ser puede,
que el Cavallero resista
lo propio que le conviene,
y quiero que estès delante,
quando yo le dè la muerte,
que ya mi prudencia sabes,
y no es justo, si se ofrece,
que me averigues lo cuerdo,
y me ignores lo valiente.
d.Lu. Pues para que se dilata
lo que importa (yà fallece
mi respiracion.)
d.Car. No es tarde.
d.Lu. Dime, quando podrè verle?
d.Car. Luego.
d.Lu. En què parte?
d.Car. Muy cerca.
d.Lu. Donde? *d.Car.* Aqui.
d.Lu. Quien es?
d.Car. Tu eres,
à quien ha de dar Leonor
la mano?
d.Lu. Que te la bese
permite.
d.Car. Don Luis, espera,
espera, Don Luis, y advierte,
que en lo que resuelvo, ay solo
vn escrupulo aparente,
no essencial, que si negaste,
quando yo llegué à valerme
de ti, que eres tu el amante,
y si despues te previenes
de engaños, que disimulen
la inclinacion que no vences;
mas fue respeto, que ofensa,
que ningun amante deve
desengañar al hermano
de la dama que pretende;
antes viendo que peligra
quien adoras, al saberle
fuera infamia; y assi es fuerça,
que en mi estimacion te augmente
el silencio que prosigues
con la cautela que exerces.
d.Lu. O quien hallasse, Don Carlos,
palabras con que.
Salen Escamilla, y Palomeque.
Esc. Don Feliz.
Pal. Y Don Pedro.
Esc. Como vn rayo aquel.
Pal. Como vn trueno este.
Esc. Juntos corren.
Pal. Llegan juntos.
d.Car. Escamilla, Palomeque,
tu à Don Feliz, tu à mi padre,
direis quando los dos entren;
tu à mi padre, que yo estoy
en vn peligro evidente,
si no se llega à esta puerta;
y tu, que Don Luis padece
vn grande riesgo, sino
llega à esta puerta Don Feliz.
Esc. Bien està.
Pal. Pierde cuydado.
d.Luis. Quien tuvo tan feliz suerte?
d.Car. Entra, donde mi palabra
te cumpla.
d.Luis. Yo.
d.Car. El tiempo pierdes:
estimo lo que aconsejas,
y escuso lo que agradeces.
Vanse Don Carlos, y Don Luis.
Esc. Esta gente està en vn tris.
Pal. Yo temo vn lance cruel.
Sale Don Pedro, y Don Feliz.
d.Fel. Mi honor ofende Isabel.
d.Ped. Mi casa afrenta Don Luis.
d.Fel. Oy, Isabel, me dezis,
que se ha valido de vos,
quando nos vimos los dos,
y juzgo, por lo que passa,
que està, pues falta en mi casa,
en la vuestra, vive Dios.
d.Ped. Don Luis procurò eximirse
de hablarme, y de responderme,
y por no satisfazerme,
se apartò sin despedirse;

mas

mas haze mal, que encubrirſe
no ha de poder de mi enquentro,
ſino me oculta el centro.
d.Fel. En nueſtro mal no ay eſpera;
Don Luis ſe buſque allà fuera,
pero Iſabel aqui dentro.
d.Ped. Mucho temo, que la herida
de la mano ſe os maltrate.
d.Fel. Plegue al Cielo, que remate
en mi la afrentoſa vida.
Pal. Señor, ſi tu amor no olvida.
Eſc. Señor, ſi es tu amiſtad cierta.
Pal. A Don Carlos, eſtà alerta.
Eſc. Con Don Luis, ſu fin ſe acorta.
Pal. Que hablarle à eſta puerta importa.
Eſc. Si no le hablas à eſta puerta.
d.Ped. Calla, y vete.
d.Fel. Vete, y calla.
d.Ped. Don Feliz, que permiſsion
me deis, de vèr ſi eſtà aqui
vueſtra hermana, es lo mejor,
y aſsi, aguardadme.
Và Don Pedro à la puerta, en que ſe deſcubre Don Carlos, y Doña Iſabel; y Don Feliz à la otra, donde eſtàn de la miſma ſuerte Don Luis, y Leonor.
d.Fel. Eſtà bien.
d.Ped. Don Carlos.
d.Fel. Don Luis.
d.Car. Señor.
d.Luis. Amigo.
d.Car. Quien à mi lado
eſtà es mi dueño.
d.Luis. Yo ſoy
eſclavo de la que vès.
d.Car. Deſte empeño.
d.Lui. Deſta accion.
d.Car. Tu prudencia.
d.Luis. Tu amiſtad.
d.Car. La voz ſea.
d.Luis. Sea la voz.
d.Car. Que à Don Feliz.
d.Luis. Que à Don Pedro.
d.Car. Sin duda.
d.Luis. Sin dilacion.
d.Car. La publique.
d.Luis. La declare.
d.Car. Y ſiral odio.
d.Luis. Y ſi al rencor.
d.Car. Le commueve.
d.Luis. Le diſpone.
d.Car. Yo conſtante.
d.Luis. Firme yo.
d.Car. Darè al daño.
d.Luis. Darè al rieſgo.
d.Car. Vengança.
d.Luis. Satisfacion.
d.Car. Con la vida.
d.Luis. Con el alma.
d.Car. Por Iſabel.
d.Luis. Por Leonor.
d.Car. Eſto es fixo.
d.Luis. Aqui no ay mas.
Vanſe Don Carlos, y Don Luis de donde eſtàn, vienen à encontrarſe en el teatro Don Feliz, y Don Pedro.
d.Car. A Dios, padre.
d.Luis. Amigo, à Dios.
d.Ped. Don Feliz.
d.Fel. Don Pedro.
Habla en ſecreto Don Pedro, y Don Feliz.
d.Ped. Aora
ſaldreis de vn cuydado vos,
y yo entrarè en otro:
yà Doña Iſabel pareciò.
d.Fel. Tambien Don Luis.
Aſſoman à las dos partes, por donde primero, Doña Leonor con Don Luis y D.Carlos con Doña Iſabel, y Beatriz.
Leo. Donde ſales?
d.Luis. No me ſufre el corazon
ignorar lo que reſulta
deſte empeño.
Iſab. Aguarda. *d.Car.* No
es juſto apartar la viſta
de mi padre.
d.Fel. En fin, yo os doy
palabra, de que à Iſabel
la eſcucharè ſu razon.
d.Ped. Yo os la doy, de que à Don Luis
he de atender.
Iſab. Yà es menor mi ſuſto.
Leo. Ya mi congoxa no es tanta.
d.Ped. Donde ſe hallò
à Don Luis tan preſto?
Sale al teatro Don Luis, y Leonor, quiere ir contra ellos Don Pedro, y detienele Don Feliz.
d.Lui. Aqui.
d.Ped. Como, ay Cielos!
d.Ped. Eſſa accion
es faltarme à la palabra.
d.Ped. Pues quien os oculta?

Sale

Sale al teatro Doña Iſabel, y Don Carlos; quiere ir contra ellos Don Feliz, y le detiene Don Pedro.

d.Car. Yo.
d.Fel. Vil hermana.
d.Ped. Eſſo no es
cumplir vueſtra obligacion.
d.Car. Permitid, ſeñor Don Feliz,
donde interviene el honor
vueſtro, y de mi padre, que
cumplamos Don Luis, y yo
con la ſangre nueſtra, y demos
à ya tiempo ſatisfacion,
yo à mi padre por Don Luis,
y por mi Don Luis à vos.
d.Ped. Por cumpliros la palabra
me reporto. *A don Feliz.*
d.Fel. Eſſa razon
me templa à mi, que en lo miſmo
la palabra me empeñò. *A don Ped.*
d.Lu. Don Carlos ama a Iſabel.
d.Car. Don Luis à doña Leonor.
d.Lu. Al Cielo ſe opone, quien
ſe opone à la inclinacion.
d.Car. La ofenſa conſiſte ſolo
en que tu ſer la ignorò:
mas no pudo mejorarſe
con tu advirtio ſu eleccion.
d.Lu. Con Don Carlos tu diſguſto
antiguo ſe originò
por Iſabel, y no quedas
de ningun modo mejor,
que caſandola con èl;
porque la reputacion
eſtà en duda, haſta ſaberſe
el fin que tuvo el amor.
d.Car. Quando vna ofenſa es tan leve,
que no infama la opinion
con el remedio, ni dexa
indiferente el rumor
del vulgo; porque igual
quita la murmuracion,
labar ſin ſangre vna ofenſa,
es el credito mayor.
d.Fel. Tu me apremias?
d.Luis. Yo te obligo.
d.Ped. Tu te empeñas?
d.Car. Si ſeñor.
d.Ped. Dime la cauſa.
d.Car. Deſpues.
d.Ped. En què eſtriva?
d.Car. En nueſtro honor.
d.Ped. Pues, y Don Juan de Quiroga?
d.Car. En el propio galeon
que vino puede bolverſe,
que primero es tu opinion.
d.Ped. Afsi es la verdad, Don Feliz,
yo me ajuſto à lo que vos.
d.Fel. Tiempo en eſte lance falta
à la conſideracion. *à p.*
Bea. A todos nos tiene en habla.
Pal. Quien?
Beat. Don Feliz.
Inès. Buena flor
es hazerſe de rogar.
Eſc. Ablandate, Faraon.
d.Ped. Acabad, que ſolo al rumbo
que tomais atento eſtoy.
d.Fel. Supueſto que ſoy dichoſo
en ver tan igual vnion,
ya que ſe laba vna ofenſa
ſin ſangre, labenſe dos.
d.Ped. Labenſe muy norabuena
d.Car. Proſpero fin.
d.Luis. Noble accion.
Iſab. Eſta es mi mano.
Leon. Y la mia es eſta.
Eſcam. Gracias à Dios,
Beat. Caſaronſe?
Palom. Si.
Beat. Pues vayan
dos ſuplicas: dad, ſeñor,
de los yerros, y la muerte
que hizo Don Luis, el perdon,

FIN.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEFDAEL, junto à la Caſa Profeſſa de la Compañia de JESVS.